



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

El rol de la mujer migrante en familias transnacionales  
monoparentales, Puebla, México – Pensilvania, EUA durante el  
periodo 2000-2016.

Tesis presentada por

**Yarazetd Graciela Mendoza Camargo**

para obtener el grado de

**MAESTRA EN ESTUDIOS  
DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL**

Tijuana, B. C., México

2019

## **Agradecimientos**

Gracias a Dios por la vida y por cada una de las bendiciones que he recibido, así como permitirme vivir y disfrutar cada día. Por que en su infinito amor me permitió tener a mi hija Aysel, quien es la mayor alegría de mi vida, mi motor y mi fuente de inspiración para poder superarme y luchar cada día para ser mejor, hija eres mi más grande amor.

A Aún, mi bebé, siempre estarás en mi corazón.

A mis padres, por darme la mejor educación y por enseñarme que no hay límites y que el estudio es fundamental para el crecimiento del ser humano en el mundo actual. En especial a mi padre por ser un ejemplo a seguir y creer siempre en mí, porque con su paciencia y amor siempre estuvo pendiente de mis estudios y me motivó a alcanzar mis anhelos, por enseñarme a ser tenaz y entregada a mis metas, por todo su amor y paciencia. Se que desde el cielo estás orgulloso de mi.

A mi amado esposo, por su sacrificio y esfuerzo por darnos un mejor presente y futuro, por ser incondicional y apoyar siempre mis proyectos, por su amor y cariño, porque en momentos difíciles siempre ha estado para brindarme su mano y su hombro para apoyarme. Te amo, eres parte importante de este logro profesional.

A mi querida hermana, por ser mi cómplice y compartir alegrías y tristezas, por siempre tener una palabra de aliento, por ser mi apoyo incondicional y por creer en mí. A mi sobrino Alexander que siempre dibuja una sonrisa en mi rostro.

A mis amigos, en especial a Kary, por su amistad y sus palabras de ánimo y aliento que sin importar la hora, el día o la distancia siempre está ahí y a todos aquellos que han caminado a mi lado brindándome sus enseñanzas y que forman parte de mi vida.

A mis profesores del COLEF quienes sin esperar nada a cambio compartieron sus conocimientos, en especial a mi tutora, la Dra. Marlene Solís, quien con su paciencia y motivación guio mis pasos en este trabajo. A mis lectoras, las Dras. Teresa Elizabeth Cueva Luna y Nathaly Llanes Díaz, por sus comentarios y apoyo, así como a la Dra. Lorena Mena Iturralde.

Al personal del COLEF Tijuana por sus atenciones y amabilidad en los procesos administrativos y durante mi camino como estudiante.

A todos los migrantes, en particular a las mujeres que formaron parte de este trabajo, por compartir sus experiencias de vida, son ejemplo de trabajo, tenacidad y entrega.

**“Puedes arrancar al hombre de su país, pero no puedes  
arrancar al país del corazón del hombre”.**

**John Dos Passos**

## RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo analizar cómo ejercen la maternidad transnacional las mujeres migrantes jefas de familias monoparentales originarias de Puebla que residen en Pensilvania, identificando las prácticas de maternidad transnacional que llevan a cabo estas mujeres, asimismo, detectar las dinámicas de crianza de hijos a distancia, estableciendo las herramientas que sirvan para construir vínculos familiares a distancia. Como parte del documento, se realizaron entrevistas a mujeres migrantes oriundas de Puebla que establecieron su residencia en Pensilvania, Las entrevistas realizadas, nos llevan a concluir que la migración de la mujer rompe el esquema tradicional de los roles de género asignados socialmente a lo largo de la historia, el ser mujer, la maternidad y la dependencia económica son concepciones que las definían, por lo que al romper con esto ellas se construyen como protagonistas partícipes de la sociedad, autónomas, con independencia económica y que ejercen su maternidad a distancia a su modo, allegándose de prácticas transnacionales para lograrlo, lo que las redefine como mujeres empoderadas dejando atrás una parte de la herencia de la identidad de género tradicional.

**Palabras clave:** Migración, maternidad transnacional, mujer migrante, género y migración, transnacionalismo.

## ABSTRACT

This work aims to analyze how migrant women heads of single-parent families coming from Puebla, Mexico who live in Pennsylvania exercise the transnational motherhood, identifying the practices of transnational motherhood that these women carry out, as well as detecting the dynamics of childrearing at distance, establishing the tools that serve to build family ties at distance. As part of the document, interviews were conducted with migrant women from Puebla who established their residence in Pennsylvania. The interviews carried out lead us to conclude that women's migration breaks the traditional social scheme assigned by gender roles throughout the history, be a woman, the motherhood and the economic dependence are conceptions that defined them, so by breaking this, they are building themselves as independent protagonists of society, with economic independence and whom exercise their maternity at a distance on their own way, taking advantage of transnational practices to achieve this, which redefines them as empowered women, leaving behind a part of the heritage of traditional gender identity.

**Keywords:** Migration, transnational motherhood, migrant women, gender and migration, transnationalism.

## Índice

### **Introducción. Planteamiento del problema y objetivos**

### **Capítulo I. Migración internacional y familias transnacionales**

- 1.1. Migración y enfoque transnacional
- 1.2. Dinámica migratoria Puebla-Pensilvania
- 1.3. Migración femenina hacia Pensilvania, EUA proveniente de Puebla, México durante el periodo de 2000 a 2016
- 1.4. Familias transnacionales de origen poblano
- 1.5. Maternidad a través de la frontera

### **Capítulo II. Aspectos teóricos del transnacionalismo y elementos relativos a la dinámica de familias monoparentales transnacionales**

- 2.1. El transnacionalismo como práctica
- 2.2. Género y migración
- 2.3. La mujer como jefa de familia
- 2.4. Dinámica familiar transnacional
- 2.5. Roles familiares a través de la frontera
- 2.6. Maternidad
- 2.7. Dinámicas adoptadas por las mujeres para llevar a cabo la maternidad a través de la frontera
- 2.8. Efectos de la maternidad transnacional a través de la frontera

### **Capítulo III. Maternidad transnacional**

- 3.1. Perfiles de las mujeres entrevistadas

3.2. Maternidad transnacional

3.3 Proyectos migratorios

3.4 Principales hallazgos

## **Capítulo IV. Conclusiones**

## **Anexo**

## Introducción

*Mis hijos están en México. Yo vine a trabajar por un tiempo, porque mi esposo era muy violento conmigo y con ellos, así que lo dejé, pero ya llevo 10 años aquí* (María, mujer poblana inmigrante). María es una de las muchas mujeres que escuché mencionar que habían dejado a sus hijos en México en busca de una mejor vida. Durante mi trabajo en el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) en el Consulado de Carrera de México en Filadelfia, en los años 2013 a 2016, con las comunidades mexicanas, pude escuchar el testimonio de muchas mujeres que habían emigrado a los Estados Unidos de América dejando a sus hijos pequeños a cargo de sus padres o familiares, llamando mi atención que habían sido víctimas de violencia doméstica o que eran madres solteras, es decir que eran cabezas de familia y tenían la carga del sustento y de la educación de sus hijos. Mi interés particular era conocer cómo llevaban su maternidad a la distancia, y la forma en que estas mujeres mantenían contacto y hacían las labores de crianza a través de la frontera, pues se trata de madres solteras a cargo de un hogar y sin apoyo económico en el lugar de origen ni en el de destino.

En el estado de Pensilvania, situado en el noreste de los Estados Unidos, hay una importante concentración de migrantes poblanos. Según datos del Pew Research Center, en este estado de 12,7 millones de habitantes, un 18% de la población es mexicana, y además, de acuerdo con datos del US Census Bureau, para el 2014 en los condados de Berks, Filadelfia y Lehigh, había un total de 1,135 poblanos. Asimismo, de acuerdo con información obtenida a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior procedente de la expedición de matrículas consulares de alta seguridad, (identificación oficial que se expide a los mexicanos que residen en el extranjero) en el estado de Pensilvania, para el 2016 se expidieron para oriundos de Puebla un total de 56,259 documentos.

La idea de realizar este trabajo basado en las experiencias de estas mujeres surgió con motivo de las historias como las de María. Como ella, muchas mujeres mexicanas que emigran con la intención de proveer casa y sustento a sus hijos, se plantean inicialmente una estancia corta en los Estados Unidos, pero posteriormente y a medida que las necesidades de sus hijos logran



cubrirse y se genera bienestar económico, van ampliando su permanencia en el extranjero. Pareciera que las mujeres se apropian paulatinamente del derecho a ser migrantes internacionales por sí solas, pues en el imaginario colectivo se concibe que los hombres son los que emigran y que las mujeres lo hacen como sus acompañantes o para alcanzar a sus parejas. Asimismo, el poder liberarse de la violencia en la que viven en su país de origen, así como la independencia económica que obtienen producto de la experiencia migratoria da como resultado estancias indefinidas en el lugar de destino.

Por tanto, este trabajo se centra en la migración femenina y los nuevos escenarios de la migración de mujeres jefas de familia, así como en las relaciones que establecen éstas con sus hijos para poder desempeñar su papel de madres, el rol que juegan los y las “cuidadoras”, y la percepción que tienen los y las hijas ante la migración y la separación que sufren por este motivo. En el presente trabajo se abordará el tema de la maternidad y las familias transnacionales, particularmente el rol de la mujer migrante desempeñándose como madre, preguntándonos cómo lleva a cabo la crianza de sus hijos a la distancia, las dinámicas que realiza para lograr acercarse a sus hijos, su sentir como jefa de familia y mujer migrante.

El tema de la migración femenina procedente de México a Estados Unidos ha sido abordado por diversos autores que se han enfocado en explicar los motivos y las características de esos flujos migratorios. Por ejemplo, los estudios señalan que históricamente la migración en México se ha caracterizado por ser exclusiva de los hombres, y como consecuencia de la “ceguera de género”, los estudios tradicionales sobre las migraciones han invisibilizado el papel de las mujeres en los desplazamientos, así como las diferencias que presentan con respecto a los procesos migratorios de los hombres (Pavón, 2014). Es a partir de los años 80 cuando las investigaciones feministas sacan a la luz el papel de las mujeres en estos procesos. Hasta este momento, como decimos, las mujeres migrantes han sido representadas bajo la categoría de “mujer inmigrante”, como colectivo mudo unitario y homogéneo, desposeyéndolas de voz propia (Gil, 2010).

El establecimiento de más derechos para las mujeres y el hecho de que la mujer actualmente trabaje y no sólo se dedique al hogar, son factores que han influido la mentalidad tradicionalista

del rol de la mujer dentro de la sociedad. Las tesis vigentes que dan cuenta de los patrones de migración dominantes entre las mujeres mexicanas que van hacia los Estados Unidos son básicamente dos: las mujeres que se movilizan por cuestiones familiares y que denominamos ‘patrón tradicional’ y aquellas que se van a trabajar y que denominamos ‘patrón emergente’. Antes de pronunciarnos sobre esta cuestión, hay que apuntar que constatamos una tendencia creciente y constante de mujeres procedentes del sur al flujo migratorio internacional. Es decir, un crecimiento de su protagonismo cuantitativo entre los años 1996 y 2009 (Solís & Alonso, 2009).

Según datos de la Encuesta Continua de Población en Estados Unidos, *Current Population Survey* (CPS, por sus siglas en inglés), en su suplemento de marzo del 2002, había un total de 9.9 millones de mexicanos viviendo en los Estados Unidos (55.4% hombres y 44.6% mujeres), y de éstos 5.8 millones tenían empleo. En ese mismo año, la participación económica de los mexicanos era de 64.3% la cual se diferenciaba por sexo: 79.8% entre los hombres y 45.2% entre las mujeres. La participación de éstas últimas se ha ido incrementando en los últimos años, como se explica más adelante en el capítulo I, apartado 1.3. Estos datos modifican el patrón tradicional en el que la mujer más allá de ser la esposa que emigra para acompañar al cónyuge, lo hace por su cuenta y con fines laborales (Cruz, 2015).

Histórica y tradicionalmente predominaba la convicción de que exclusivamente los hombres gozaban del privilegio de la movilidad y ejercían la migración: una percepción reforzada por la falta de estudios que diferenciasen entre las dimensiones masculina y femenina de la migración (Wegrzynowska, 2015, p. 314). Dado lo anterior, en la academia se ha comenzado a tratar la migración desde una perspectiva de género, y como parte de los factores que motivan la migración femenina está el de la violencia doméstica.

En Puebla, 70% de las mujeres de 15 y más años han vivido al menos un hecho de violencia de un solo tipo, o una combinación de los siguientes: de pareja, comunitaria, familiar, escolar o laboral. Las formas de violencia más frecuentes son las ejercidas por la pareja o la ex pareja, declaradas por 47.1% de las poblanas, así como el aumento de los casos de divorcio. En Puebla, 47 de cada 100 mujeres de 15 y más años han padecido violencia por parte de su pareja, durante

su última relación, ya sea que estén casadas o unidas, que hayan estado alguna vez unidas, o bien sean solteras. El impacto de la violencia de pareja en cualquiera de sus formas, o en una o varias de las combinaciones posibles, afectó a un porcentaje más alto de mujeres alguna vez unidas; les siguen las casadas o unidas y después las solteras (INEGI, 2009).

Según el informe ‘Las mujeres en Puebla, Estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres’ (INEGI, 2008), la proporción de población ocupada femenina que no recibe ingresos por su trabajo es de 22.2%, mientras que la proporción de hombres en esta situación es de 12.1%, lo cual muestra las disparidades de sueldo por género. En el terreno educativo en 2005, la tasa de asistencia de la población de 6 a 12 años en la entidad era de 95.6 para las niñas. La matrícula escolar de educación media estaba compuesta por 53.2% de mujeres y 51.7% en el nivel superior en 2006.

Según Lagomarsino (2014), los estudios e investigaciones sobre este tema se basan en:

- Las percepciones y vivencias relacionadas con la separación de las familias, especialmente en lo que respecta a los hijos.
- En las representaciones de la relación con los hijos y la adaptación de los mismos a la salida de padres y madres (sobre todo de la madre) del hogar en México.
- Las prácticas sociales transnacionales que permiten mantener las relaciones familiares y ejercer las funciones de padres y madres a distancia.

Las estructuras y procesos de cambio al interior de las familias migrantes que se reunifican.

Estos estudios se han centrado en los efectos que conlleva la separación de las madres de sus hijos y cómo mantienen sus relaciones a través de la distancia. La problemática que trae consigo esta migración produce efectos irreparables en las relaciones madre-hijo, y dichos efectos son de carácter psicológico, social y cultural. Parte de las investigaciones realizadas señalan la estigmatización de las madres que han emigrado abandonando a sus hijos sin haber cumplido con su labor de criarlos, poniendo en tela de juicio su rol de madre, puesto que representa una alteración a los valores tradicionales, lo cual perjudica la visión tradicional de la mujer a cargo de sus hijos.

## **Definición del problema**

Frente a este panorama y con la intención de aportar nuevas evidencias sobre los procesos migratorios de las mujeres y sus roles en la familia, nos preguntamos:

¿Cómo ejercen la maternidad transnacional las mujeres migrantes jefas de familias monoparentales originarias de Puebla que radican en Pensilvania?

## **Justificación**

Este estudio visibiliza las necesidades de muchas mujeres migrantes que han dejado atrás a sus hijos en México con el fin de proveerles lo necesario. En la mayoría de los casos lo hacen pensando en subsistir, dejando de lado las emociones y los lazos maternos, con la visión objetiva de que deben de alimentarlos, vestirlos, darles techo y educación, lo cual significa para ellas un gran sacrificio y un cambio importante en la vida de todos los involucrados: la madre que emigra, los hijos y quienes se quedan a cargo de éstos (los “cuidadores”). Tales necesidades se relacionan parcialmente con otros factores socioculturales y de género de más largo alcance que promueven la migración femenina.

Muchas de las mujeres se sienten obligadas a salir de sus lugares de origen por ser víctimas de violencia familiar, para romper o liberarse del control familiar, o por la existencia de usos y costumbres propios de la cultura que coartan su desarrollo y superación personal. Las madres solteras en lo particular cumplen el papel de principales proveedoras económicas de la familia en la localidad de origen y son las que ponen de manifiesto el incremento del número de hogares con liderazgo femenino; ellas personifican el prototipo de quienes estarían más inclinadas a emigrar.

Si se asumiera esta interpretación sobre la migración de las mujeres mexicanas a los Estados Unidos, tendrían que establecerse políticas públicas que permitieran corregir las desigualdades e inequidades de género a través del compromiso de ambos países, modificando las desigualdades presentes en la sociedad, especialmente las que tiene que ver con las relaciones de género. La

incorporación del enfoque de género en las políticas públicas destinadas a apoyar a migrantes requiere reconocer el liderazgo y participación de las mujeres migrantes para proteger sus derechos humanos, fomentar su empoderamiento y toma de decisiones; la igualdad laboral, así como la participación comunitaria y ciudadana.

En ese sentido, este trabajo de investigación empírica busca aportar al conocimiento del problema y se espera que de esta manera se pueda generar propuestas para un cambio positivo en el rol de la maternidad migrante. Los problemas identificados en la comunidad migrante, particularmente en la migración femenina irregular en familias transnacionales monoparentales son: la educación, el establecimiento de lazos afectivos y el cuidado de los hijos en México desde los Estados Unidos.

### **Objetivo General:**

Analizar cómo ejercen la maternidad transnacional las mujeres migrantes jefas de familias monoparentales originarias de Puebla que residen en Pensilvania.

### **Objetivos específicos:**

- Identificar las prácticas de maternidad transnacional que llevan a cabo las mujeres migrantes originarias de Puebla desde Pensilvania
- Detectar las dinámicas de crianza de hijos a distancia en familias donde la mujer es la jefa de hogar que emigra
- Identificar las herramientas que sirvan para construir vínculos familiares a distancia, sanos, confiables y duraderos, basados en la comunicación y lazos firmes que refieran el ejercicio y el papel de madre a través de la frontera.

### **Contribuciones esperadas:**

Ofrecer un panorama general sobre la migración que realizan las mujeres provenientes del estado de Puebla, México hacia el estado de Pensilvania, EUA. Cómo han establecido sus lazos afectivos hacia los hijos que dejaron en México, qué efectos ha tenido en los hijos la migración de su madre.

Asimismo, establecer el rol de la mujer que ejerce la maternidad transnacional y los procesos sociales que se desarrollan en su familia y la problemática que surge de esa maternidad a distancia.

### **Metodología del proyecto:**

Para este trabajo se empleó una metodología cualitativa, ya que a través de ésta se busca comprender los procesos sociales, abordar la investigación dentro del campo de las ciencias sociales y humanas buscando la comprensión del proceso que experimentan las mujeres por la migración y la configuración de una familia transnacional.

Asimismo, se realizó una revisión de fuentes de información cuantitativas que permitieron contextualizar la investigación. . La combinación de técnicas empleadas para la obtención de información permite generar un panorama más detallado y un resultado más apegado a la complejidad del tema del rol de la mujer migrante en la familia transnacional.

### **Técnicas de recolección de información**

La inclusión de fuentes documentales en mi proyecto de investigación permitió analizar e identificar las teorías, estudios e investigaciones relativas a la migración, el transnacionalismo y sobre todo, referentes a la maternidad. Las fuentes documentales utilizadas fueron artículos, libros, documentales, noticias y literatura disponible a través de internet. Asimismo, las entrevistas basadas en una guía de preguntas estuvieron encaminadas a conocer el rol que desempeña la mujer migrante en su papel de madre, sus emociones, los retos y las dificultades que enfrentan en la maternidad transnacional.

Con el fin de profundizar en este tema, el objetivo central de esta investigación fue analizar de qué manera las mujeres migrantes ejercen la maternidad a distancia, cómo se ajustan los roles de género en las familias monoparentales con jefatura femenina. La metodología que se utilizó para dar respuesta a dichas preguntas fue, en primer lugar, la consulta de literatura académica relacionada con temas de migración femenina, maternidad, jefatura femenina en el hogar y familias transnacionales, lo que permitió establecer el marco conceptual del presente trabajo y comprender mejor las prácticas que realizan las mujeres migrantes para lograr ejercer la maternidad a distancia. Posterior a la etapa teórica se realizaron entrevistas semi-estructuradas a un grupo de mujeres poblanas que se establecieron en Pensilvania entre los años 2000 a 2006 con un margen de estancia en el estado de aproximadamente 10 años, periodo de tiempo que considero se ha establecido una residencia en el país de destino y la mujer ha estado criando a sus hijos a distancia.

#### Sujetos de estudio y criterios de selección

La entrevista se consideró una técnica importante, ya que se podía obtener información de primera mano acerca de cómo viven la maternidad a distancia las mujeres migrantes. Canales (2006) define la entrevista como la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto. Estas entrevistas se realizaron a seis mujeres poblanas que residen en Pensilvania, a las cuales se les hicieron 36 preguntas que cubren las temáticas de experiencia migratoria de madres jefas de familia, situación social, maternidad transnacional y motivos principales de la migración.

Los criterios de selección de las entrevistadas fueron los siguientes: 1) que sean mujeres migrantes oriundas de Puebla; 2) que sean madres y hayan dejado a sus hijos a cargo de algún familiar en el lugar de origen; y 3) que los proyectos migratorios de estas mujeres se hayan iniciado a partir de la necesidad de proveer lo necesario a sus hijos, por ser ellas el único sostén del hogar. El acceso a las entrevistadas se dio a partir de la colaboración de organizaciones sin

finés de lucro que apoyan a los migrantes en Pensilvania. Una de las mayores dificultades que encontré fue identificar a mujeres que quisieran compartir su historia a partir de los reactivos de la entrevista, sin que sintieran que había una invasión a su intimidad. La mayoría de las mujeres con las que se estableció contacto no estaban dispuestas a responder las preguntas y dejar al descubierto su vida familiar, así como las relaciones que establecen con sus hijos a la distancia.

De hecho, varias de las entrevistadas respondieron las preguntas de manera simple, por lo que se tuvo que ahondar en las preguntas para lograr obtener la información deseada. A pesar de que mi residencia también está en el estado de Pensilvania, los horarios de trabajo y las actividades que ellas realizan no les permitían poder reunirse físicamente conmigo, por lo que se llevaron a cabo las entrevistas a través de videollamadas vía *Skype* entre octubre de 2017 y febrero de 2018. De acuerdo a García y González (1999), a partir del uso del Internet, la actividad de investigación científica se encuentra con una diversidad de posibilidades para su desarrollo, que requieren nuevos conocimientos, habilidades y actitudes científicas por parte de los investigadores y esfuerzos educativos en esta línea. Esta investigación, hizo uso de estas herramientas por lo que presenta limitaciones en el conocimiento más profundo de las vidas de las informantes. Sin embargo, constituye una aproximación exploratoria que arroja pistas para futuras investigaciones sobre la maternidad transnacional.

Cabe señalar que, a pesar del contacto virtual con este grupo de mujeres, hubo un impacto emocional en las mujeres entrevistadas al realizar las preguntas relativas a las relaciones que mantienen con sus hijos, y debido a la sensibilidad del tema no fue posible profundizar más en los aspectos afectivos del ejercicio de la maternidad a la distancia.

El presente trabajo se encuentra integrado por cuatro capítulos, las conclusiones y un anexo. El primer capítulo es un capítulo de contexto de la investigación y se refiere a la migración internacional y las familias transnacionales, y en él se ahonda en este fenómeno y en el enfoque transnacional; también en las dinámicas migratorias Puebla-Pensilvania, en la migración femenina hacia Pensilvania proveniente de Puebla durante el periodo 2000 – 2016, y en las familias transnacionales de origen poblano, así como la maternidad transnacional.



El capítulo segundo trata sobre los aspectos teóricos del transnacionalismo y los elementos relativos a la dinámica de familias monoparentales transnacionales. Entran aquí aspectos como el transnacionalismo como práctica, el género y la migración; la mujer como jefa de familia; la dinámica familiar transnacional, y los roles familiares a través de la frontera. Asimismo, se analiza el concepto de maternidad, las dinámicas adoptadas por las mujeres para llevar a cabo la maternidad a través de la frontera y los efectos de esta maternidad transnacional

En el capítulo tercero se desarrollan los perfiles de las mujeres migrantes poblanas entrevistadas y los resultados de dichas entrevistas y conclusiones.

En el cuarto capítulo se encuentran las conclusiones del presente trabajo. Al final del documento se agrega un anexo con las entrevistas realizadas a las mujeres migrantes que ejercen la maternidad a distancia desde Pensilvania, mismas que sirvieron para estructurar el capítulo tercero, e impulsar el estudio de la maternidad desde el país de destino de mujeres migrantes jefas de familia.

### **Conceptos**

Los conceptos que se mencionan en el presente trabajo son los de migración internacional, maternidad, transnacionalismo y familia transnacional.

## Capítulo I

### Migración internacional y familias transnacionales

#### Introducción

La migración es un fenómeno que se ha dado a lo largo de todos los tiempos motivada por el deseo de mejorar las condiciones de vida tanto de los individuos como de los colectivos humanos. Así ha sido la migración México-Estados Unidos que lleva más de un siglo y ha resultado ser un fenómeno complejo y que ha provocado importantes transformaciones en diversas esferas impactando en múltiples regiones del país.

En lo que corresponde a la vida familiar, se presume que la migración internacional provoca cambios en la organización y estructura de las familias. Además del desplazamiento de un lugar a otro, los migrantes han tratado en la medida de lo posible mantener los lazos familiares a distancia, lo cual resulta ser más sencillo en la actualidad gracias a la globalización y los avances tecnológicos, mismos que reactivan y mantienen estos vínculos más vivos, resultando en familias transnacionales.

Como ya se hizo mención en la introducción, el presente capítulo es el contexto de la investigación, por lo que se señalará el contexto del estado de Puebla y Pensilvania. El éxodo de habitantes de diversas comunidades de México hacia los Estados Unidos se ha convertido en una referencia común para miembros de diversas regiones. Tal es el caso del estado de Puebla, en el que hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños reconocen la partida de alguno o varios de sus miembros hacia el país vecino como algo que forma parte de la cotidianidad. Estas familias formarán parte del gran porcentaje de poblanos que se encuentran “del otro lado”, y que al igual que otras familias aprenderán a adaptarse al nuevo sistema que le impone la salida de alguno de sus miembros. Como familias transnacionales mantendrán sus lazos entre llamadas telefónicas, video conferencias, remesas, regalos y objetos provenientes del “norte”, todo ello con el fin de sostener la vida familiar a distancia.

## **1.1. Migración y enfoque transnacional**

El transnacionalismo se puede definir como el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que articulan a su país de origen con el país de destino (Glick, Basch y Blanc, 1992).

El transnacionalismo es un factor clave en la gestión contemporánea de la migración, permitiendo una mayor y mejor conexión entre las personas, familias, comunidades y sociedades a través de las fronteras, lo cual resulta en cambios en el panorama social, cultural, económico y político de las sociedades tanto de origen como de destino. La migración internacional es el desplazamiento de personas de un país a otro donde establecerán su nueva residencia. Sobre el tiempo de estadía no existe un acuerdo, aunque algunas entidades como el Banco Mundial fijan como fecha mínima de residencia un año (Gómez, 2010).

La vinculación que surge entre la sociedad de destino y la de origen, permite a los migrantes mantener una conexión con sus orígenes en especial con su familia permitiendo la unidad del núcleo familiar sosteniendo vínculos afectivos y de responsabilidad económica. Las nuevas tecnologías permiten que la comunicación con la familia sea constante y se facilite el envío de remesas, los gobiernos de ambos países también fomentan a través de programas y políticas la cercanía de los migrantes con sus familias.

## **1.2. Dinámica migratoria Puebla-Pensilvania**

Según estadísticas del *Pew Research Center* (PewRC), en 2013 en Estados Unidos había una comunidad de origen hispano que comprendía 53 millones 964 mil 235 personas, de las cuales un 64.1% eran mexicanos. En este conjunto de hispanos, 35.2% de la población no nació en Estados Unidos. En el caso particular de los mexicanos, 33.3% no nacieron en aquel país, dando como resultado 11 millones 500 mil personas en números redondos.

Conforme al *Pew Research Center* (PewRC) un poco más de un millón de mexicanos y sus familias, incluyendo niños nacidos en Estados Unidos, abandonaron Estados Unidos para

emigrar a México de 2009 a 2014. Durante ese mismo tiempo un total de 870,000 mexicanos llegaron a los Estados Unidos lo que resultó en un flujo neto de 140,000.

Con respecto a la población de origen mexicano radicada en Estados Unidos, se tienen de manera generalizada los siguientes rasgos característicos, según datos de PewRC y del *American Community Survey* (2013):

- 35% de los mexicanos residentes en Estados Unidos nació en el extranjero, mientras que en el total de la población norteamericana la población de origen extranjero es de un 13%;
- Casi dos tercios de los migrantes mexicanos llegaron a Estados Unidos después de 1990;
- 24% de los migrantes mexicanos actualmente son ciudadanos norteamericanos;
- 66% de los mexicanos habla el idioma inglés a un nivel por lo menos aceptable, el restante 34% presenta serias deficiencias de idioma;
- Los mexicanos tienen una edad promedio de 25 años, mientras que la media para Estados Unidos es de 37 años y la de la población hispana es de 27 años;
- 36% de los mexicanos vive en California y 26% en Texas;
- Los mexicanos tienen el perfil educativo más bajo del conjunto hispano y de Estados Unidos, entre la población de 25 años y más, 10% de los mexicanos tienen al menos una licenciatura, comparados con 13% de los hispanos y 29% de la población norteamericana;
- Según el *American Community Survey*, el ingreso promedio de los mexicanos de poco más de 16 años fue de 20,000 dólares anuales, que es el mismo para los hispanos, pero sensiblemente más bajo que los 29,000 dólares anuales promedio que percibe la población norteamericana;
- 28.0% de los mexicanos vive en pobreza, un valor superior al 26.0% de los hispanos y 16.0% de la población en general;
- En materia de salud, 33.0% de los mexicanos carece de servicios de salud comparada con el 30.0% de toda la población hispana y 15.0% de la población total;
- 49.0% de los mexicanos son propietarios de vivienda, lo cual supera por tres puntos a la población hispana, pero es inferior al 65.0% de la población total (Sánchez, 2016).

Conforme a información obtenida a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior procedente de la expedición de matrículas consulares de alta seguridad, para el 2016 se expedieron para oriundos de Puebla un total de 56,259, el 37% fueron mujeres y el 63% hombres.

La siguiente gráfica muestra las matrículas consulares expedidas a poblanos en el periodo comprendido de 2010 a 2016:

Gráfica 1.1 Matrículas consulares de alta seguridad expedidas a poblanos de 2010 a 2016



Fuente: Instituto de los Mexicanos en el Exterior (2016). Recuperado de [http://www.ime.gob.mx/gob/estadisticas/2016/usa/rep\\_mex/html/puebla/puebla.html](http://www.ime.gob.mx/gob/estadisticas/2016/usa/rep_mex/html/puebla/puebla.html)

En el caso de Puebla, 29% de los migrantes poblanos que viajan a los Estados Unidos se establecen en el estado de California, según el Anuario de Migración y Remesas México 2016, presentado por la Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. El informe indicó que 22.8% va a Nueva York; 9.7% a Nueva Jersey; 7.1% llega a Illinois y 5.3% a Texas. Las cifras señalan que Puebla es el quinto estado a nivel nacional con mayor expulsión de migrantes. Ciudad de México, Michoacán, Guanajuato y Jalisco conforman la lista. Sin embargo, debido a diversos

factores como es la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y factores geográficos, oriundos de Puebla están estableciendo su residencia hacia el sur, empezando a ser notables en las estadísticas su concentración en estados como Pensilvania y Delaware.

En cuanto a la migración de Puebla hacia Pensilvania, los condados más poblados son: Filadelfia, Berks y Lehigh. En ellos, la población total asciende a un millón 560 mil 297 personas (Filadelfia), 413 mil 691 (Berks) y 357 mil 823 (Lehigh). En Filadelfia, un 13.30% de la población es hispana, en Berks 18.10% y en Lehigh es un 20.70% y según *Pew Research Center*, en el estado un 18.0% de la población hispana es mexicana. Aplicando ese porcentaje hay un aproximado de 37 mil 354 mexicanos en el condado de Filadelfia, de los cuales un 12.20% no nació en los Estados Unidos: aproximadamente cuatro mil 557 personas. Si se toma en cuenta que 24.90% de los mexicanos residentes en el estado de Pensilvania que solicitaron matrícula consular resultaron ser originarios de Puebla, hay alrededor de un mil 135 poblanos viviendo en el condado; si se aplica el factor de solicitantes poblanos a la población mexicana en el condado, se tendrá un total de nueve mil 301 personas con ascendencia u origen poblano viviendo ahí (Sánchez Carlos, 2016).

Dado lo anterior, se puede concluir que el éxodo de migrantes poblanos hacia Pensilvania es importante y como se verá en el siguiente apartado se ha venido incrementando derivando en un estado de la Unión Americana que ahora es destino para los poblanos.

### **1.3. Migración femenina hacia Pensilvania, EUA, proveniente de Puebla, México, durante el periodo de 2000 a 2016**

En los últimos años se ha presentado un incremento considerable de mujeres que migran a Estados Unidos en busca de mejorar su calidad de vida, así como las de sus familias. En lo que hace a la estructura familiar, se puede hablar de la forma en cómo se organiza, ya sean matrimonios legales, uniones consensuales, o de familias monoparentales y de la creciente presencia de hogares que tienen a la mujer como jefe del hogar (22 % en 2008, SEGOB 2010). Sin embargo, el estatus civil en relación a la pareja no necesariamente corresponde con la

experiencia que se viva pero sí permite ver la multiplicidad de familias existentes, pero este documento se centra en las familias monoparentales. Entre los años 2002 y el 2009 se llevaron a cabo investigaciones con mujeres y familias migrantes desde Ecuador hacia Italia en las que se realizó una indagación exploratoria de las características de las migraciones femeninas, principalmente de mujeres que habían sido las primeras en migrar y que en muy pocos años habían comenzado a gestionar procesos de reunificación familiar (Lagomarsino, 2014 p.2). Asimismo, según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estiman 214 millones de migrantes en el mundo, de los cuales 49% son mujeres; mientras que en México la proporción constituye 24.5%.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población que emigra hacia otros países lo hace, en mayor número, entre los 20 y los 34 años, seguido por jóvenes de entre 15 y 19 años, lo que demuestra que se trata de personas en edad productiva (INEGI, 2015). Al 2010, de cada 100 migrantes internacionales del estado de Puebla, 91 se fueron a Estados Unidos (INEGI, 2010).

Con la finalidad de mostrar cifras comparables en cuanto a la migración femenina en contraste con la masculina procedente de Puebla hacia Pensilvania se presenta la siguiente tabla:

*Tabla 1.1 Migración poblana por sexo hacia Pensilvania*

<b>Año</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>	<b>% Mujeres</b>	<b>% Hombres</b>	<b>Total</b>
<b>2000<sup>1</sup></b>	150	387	28%	72%	537
<b>2001<sup>1</sup></b>	168	420	29%	71%	588
<b>2002</b>	90	259	26%	74%	349
<b>2003</b>	249	627	28%	72%	876
<b>2004</b>	258	574	31%	69%	832
<b>2005</b>	192	426	31%	69%	618

<sup>1</sup> Los valores mostrados para los años 2000 y 2001 fueron calculados usando el método de regresión múltiple, debido a que la información no pudo ser provista.

<b>2006</b>	288	581	33%	67%	869
<b>2007</b>	318	559	36%	64%	877
<b>2008</b>	616	1147	35%	65%	1763
<b>2009</b>	305	613	33%	67%	918
<b>2010</b>	276	538	34%	66%	814
<b>2011</b>	268	543	33%	67%	811
<b>2012</b>	320	523	38%	62%	843
<b>2013</b>	502	824	38%	62%	1326
<b>2014</b>	469	807	37%	63%	1276
<b>2015</b>	525	952	36%	64%	1477
<b>2016</b>	486	846	37%	63%	1332

*Fuente: Consulado de Carrera de México en Filadelfia (2017). Elaboración propia*

Para el 2016, se observa que la población de mujeres representa un 37% del total que radica en Pensilvania, sin embargo, en los años 2012 y 2013 el porcentaje representó un 38%, siendo el más alto en el periodo 2000 a 2016.

*Figura 1.1 Migración poblana por género hacia Pensilvania 2016*

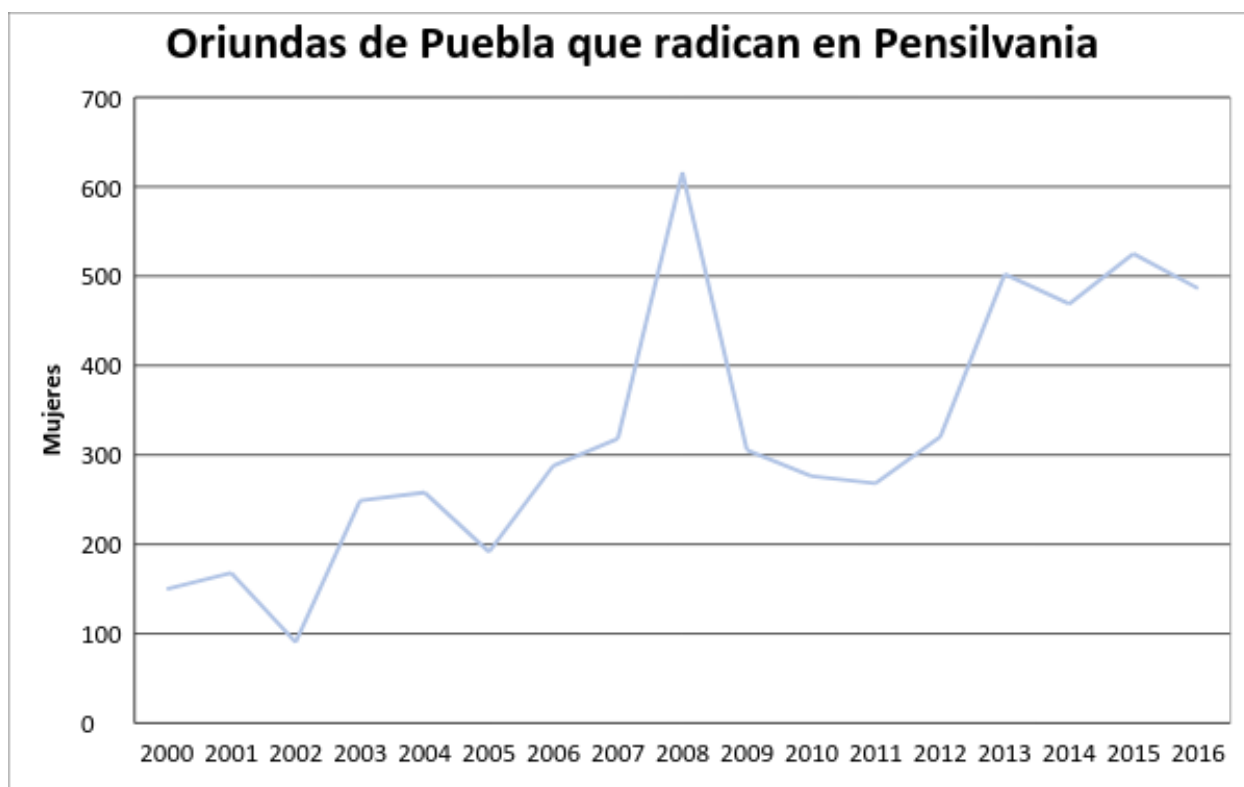


*Fuente: Consulado de Carrera de México en Filadelfia (2017). Elaboración propia*



En cuanto a la migración femenina originaria de Puebla, según información obtenida del reporte de solicitudes de certificados de matrículas consulares del Consulado de Carrera de México en Filadelfia, a partir del año 2004 la migración de mujeres fue en incremento, para el 2008 el aumento de la migración fue considerable, inclusive el más alto en el rango de 2000 a 2016, en el año 2011 nuevamente se observó un descenso y nuevamente un incremento considerable en el año 2015 (ver gráfica 1.2).

Gráfica 1.2 Oriundas de Puebla que radican en Pensilvania



*Fuente: Consulado de Carrera de México en Filadelfia (2017). Elaboración propia*

#### 1.4. Familias transnacionales de origen poblano

Como ya se mencionó el transnacionalismo es el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que articulan a su país de origen con el país de destino, esta conexión con el

terruño permite mantener y fortalecer los lazos con familiares y amigos, incluso hacerlos partícipes de la vida política y social del lugar que se dejó atrás.

Uno de los procesos más importantes que se dan en el transnacionalismo es el de la conformación de las familias transnacionales, en la que se transforman las estructuras tradicionales de padre-madre, padres-hijos, así mismo, surgen cambios en la toma de decisiones, costumbres, prácticas de género y hábitos que usualmente se dan en los núcleos familiares. Esto nos permite reflexionar acerca de los papeles que desempeñan cada uno de los miembros de la familia una vez que alguno de los miembros decide migrar.

Para delimitar el concepto de familia transnacional, es importante recurrir a los trabajos de Bryceson & Vuorela (2002), que lo delimitan como: “Aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física” ( Bryceson & Vuorela, 2002, p. 2).

El concepto de familia transnacional cuestiona las concepciones de familia que asocian la co-residencia y la presencialidad como elementos fundamentales para su comprensión, ya que las relaciones que se construyen entre sus miembros trascienden la espacialidad y las fronteras físicas internacionales, generando nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad (Hondagneu-Sotelo & Ávila 1997; Pribilsky, 2004), dentro de un espacio transnacional.

En el marco del día internacional del Migrante, Raúl Lima Hernández, Director de Apoyo y Protección de Migrantes de la Coordinación Estatal de Asuntos Internacionales y Apoyo a Migrante Poblanos, reveló que el 54% de los hombres y el 46% de mujeres emigra a EUA desde edades tempranas hasta adultos mayores, aunque la mayoría son padres de familia que dejan a sus hijos (Imagenpoblana.com, 2015). La declaración del funcionario permite confirmar la existencia de familias transnacionales poblanas que existen y han existido a lo largo de la gran tradición migratoria de oriundos de ese estado.

La novedad de los hogares poblados transnacionales recientes surge del incremento de la migración femenina que reconstituye las relaciones familiares de una manera distinta y las resignifica también de una manera peculiar. Ahora con la madre migrante como principal referente son las mujeres quienes están llevando o contribuyendo al sustento a sus familias en México, por lo que la maternidad a la distancia resignifica los lazos con sus hijos que han quedado atrás. Cabe resaltar que las familias transnacionales son un nuevo tipo de familia que se configura en parte como consecuencia del cierre de las fronteras, al disminuir la migración circular. La maternidad transnacional intenta -además de sostener la interacción entre la madre que se encuentra lejos de casa y los hijos que ha dejado en su lugar de origen-, proveer a los hijos de lo necesario y lo que se considera más importante. Entre las necesidades más importantes que se desean cubrir está la educación a fin de que los hijos no corran la misma suerte de trabajar en empleos duros y de baja remuneración. Esta maternidad a distancia puede en algunos casos resultar muy difícil y de poco o nulo entendimiento para los hijos y se da gracias a las redes familiares (abuelos, primos, tíos, etc.) que se hacen cargo de ellos, mientras se responsabilizan de solventar económicamente a la familia a través de remesas económicas o en especie.

Uno de los patrones migratorios de mujeres tradicionalmente obedece a la reunificación familiar, y ocurre cuando el hombre se adelanta saliendo del hogar en México hacia EUA, y que después de lograr cierta estabilidad es alcanzado por la mujer junto con sus hijos. El segundo patrón migratorio corresponde al viaje de las mujeres por motivos más claramente laborales. Conforme a encuestas sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), de 1993 a 2006 se confirma la persistencia de los dos más importantes patrones de la migración femenina: el tradicional, vinculado a la intención de reunirse con familiares como la motivación principal para emigrar, y el emergente, que se relaciona con la intención de integrarse a los mercados de trabajo estadounidenses. La EMIF registró en 1993-1994 que una tercera parte de las mujeres procedentes del Sur con destino en Estados Unidos expresó la búsqueda de trabajo como motivación para cruzar la frontera, si a éstas sumamos aquéllas que van a trabajar (esta respuesta supone que la entrevistada tiene una perspectiva más clara acerca de la inserción laboral), la proporción alcanza cerca de 40 por ciento del total de mujeres que contestaron esta pregunta (Solís & Alonso, 2009).

Muchas de las mujeres que cargan con la responsabilidad de la manutención del hogar, se ven obligadas a dejar a sus hijos en México, puesto que emigran a los Estados Unidos a trabajar o en busca de trabajo. Asimismo, muchas de ellas ya contaban con la responsabilidad económica antes de emigrar.

En el contexto social más reciente de los países de América Latina y el Caribe, caracterizado por la crisis económica y el ajuste estructural, se reconocen una serie de transformaciones demográficas y sociales que estarían condicionando el aumento de la prevalencia de los hogares con jefatura femenina: un incremento en las rupturas matrimoniales por divorcio o separación; un aumento en la aceptación social de las uniones consensuales; el recrudecimiento de la migración temporal tanto nacional como internacional; el incremento de la fecundidad en adolescentes y en madres solteras; el debilitamiento del sistema de la familia extendida y, en general, el deterioro de los salarios y los empleos masculinos, lo cual crea incentivos para que los hombres evadan la responsabilidad económica de sus hogares (Acosta, 2001).

El transnacionalismo permite analizar los distintos fenómenos asociados a la migración internacional, particularmente, las distintas prácticas que vinculan a las personas ubicadas en espacios diferentes, dando lugar a la construcción de vínculos transnacionales en distintos planos de carácter social, económico, político y cultural. Dentro de este enfoque, el concepto de familias transnacionales permite analizar las actividades a distancia que llevan a cabo sus miembros, siendo de particular interés la comprensión de la vida familiar transnacional que vincula a las madres con sus hijos, debido a la carga afectiva que lleva consigo y al rol que ésta desempeña como jefa de familia.

En el siguiente capítulo se presentan algunas consideraciones teóricas sobre las prácticas transnacionales, las familias monoparentales con la mujer como cabeza de familia, la dinámica familiar transnacional y los roles familiares a través de la frontera. La presentación de estas consideraciones teóricas permitirán analizar los diversos factores que influyen en la dinámica de la vida familiar transnacional el ejercicio de los roles familiares, marcados por la distancia y la frontera.

## 1.5. Maternidad a través de la frontera

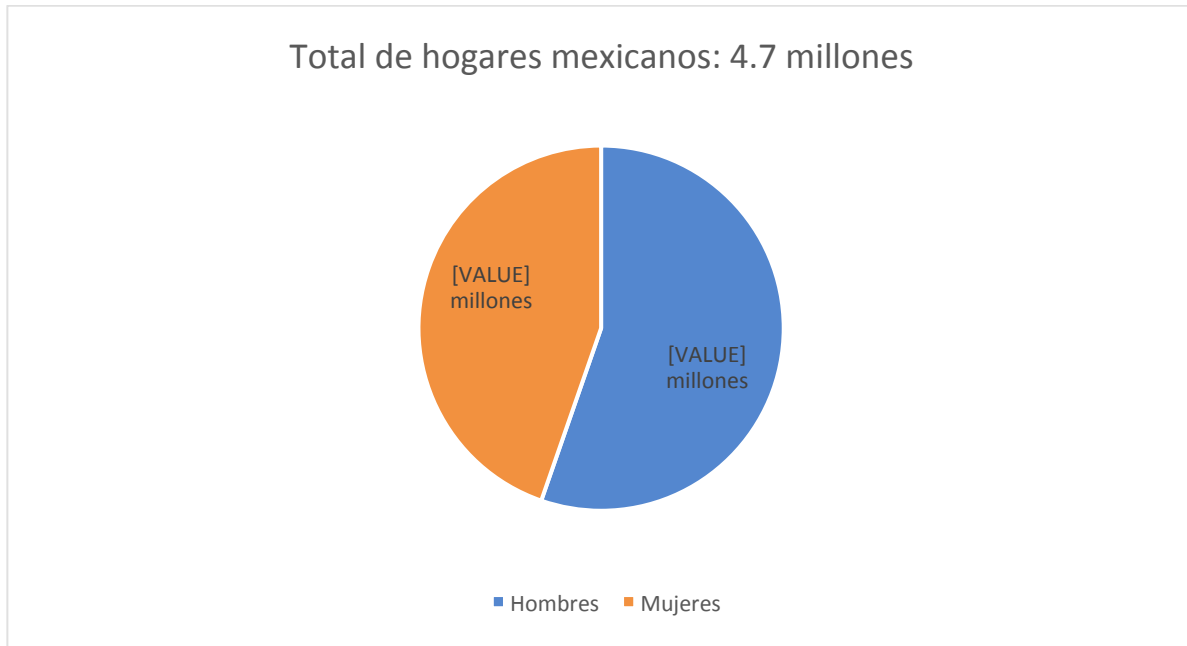
La migración femenina mexicana hacia Estados Unidos ha crecido ostensiblemente desde los años setenta hasta nuestros días. Basta decir que mientras que en 1970 residían en ese país cerca de 436 mil mujeres nacidas en México, en el año 2012 su magnitud alcanzó alrededor de 5.5 millones, lo cual representaba 46 por ciento de la población mexicana residente en territorio estadounidense (CONAPO, 2013).

Con el aumento de la migración femenina a Estados Unidos, muchas de estas mujeres han tenido que viajar en búsqueda del sustento para sus familias, por lo que han dejado a sus hijos en México a cargo de algún familiar, amigo o conocido. Según estimaciones de CONAPO entre las mexicanas de 15 años y más residentes en EUA, el 62% se encuentra casada o unida, con base en la *Current Population Survey* (CPS), de marzo de 2012.

Para mostrar el incremento de la migración de mujeres jefas de familia, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) ha desarrollado una serie de estudios sobre los hogares mexicanos en Estados Unidos, en los que establece una tipología de los mismos en función del país de nacimiento de la persona de referencia o dirigente del hogar. Los datos de la CPS indican que existen en Estados Unidos cerca de 121 millones de hogares, de los cuales 3.9% son encabezados por nativos mexicanos. Aunque la mayoría de los hogares mexicanos es dirigida por varones, es un hecho que la jefatura femenina ha aumentado en las últimas décadas. Los datos disponibles para 2012 revelan que en la Unión Americana, de un total de 4.7 millones de hogares mexicanos, 2.1 millones son encabezados por mujeres, lo que representa 44% del total. Cabe subrayar que esta proporción casi duplica la de los hogares en México (24.5% en 2010) y corrobora la tendencia ya acusada sobre el rol más activo de las mujeres mexicanas en los procesos migratorios (véase gráfica 3.1).

Estos estudios se presentan como respuesta a la necesidad de centrar la atención y hacer notorio el crecimiento cada vez mayor de la participación de las mujeres en los flujos migratorios internacionales, en particular la migración de México hacia Estados Unidos.

Gráfica 3.1 Hogares de mexicanos en Estados Unidos según el sexo dirigente



*Fuente: Boletín de migración internacional CONAPO, número 1, México, 2013.*

A partir de la migración por parte de la madre, la organización de la nueva forma de vivir de la familia transnacional se adaptará a los cambios y reasignaciones de roles. Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti (2007), señalan que se crea un nuevo tipo de vínculo social denominado familia transnacional, y que en éste, la separación física durante la migración no necesariamente lleva a la ruptura afectiva ni de las relaciones, la familia persiste como institución y en su nueva realidad mantiene algunas funciones y se modifican otras. González (2010), agrega que la familia vinculada a la migración refiere aquellas fuertemente ligadas con algunos de sus miembros, que la familia no es en sí misma transnacional sino que le hacen serlo a través de prácticas familiares determinadas, como el cuidado transnacional.

Lo transnacional implica el mantenimiento de relaciones y vínculos familiares a pesar de la distancia física, pues padres y madres encuentran los recursos necesarios para compensar su ausencia y garantizar el cuidado (físico, psicológico y emocional) de los hijos e hijas dependientes, que se quedan en el país de origen. Ello implica estudiar las nuevas paternidades y

maternidades que surgen en el contexto transnacional, entrecruzando hogares ubicados en espacios y tiempos distintos (López & Zapata, 2016).

A partir de la migración internacional, el padre o la madre desarrollan nuevas estrategias que les permiten preservar los lazos afectivos con sus hijos e hijas, asegurando su presencia emocional aunque no estén presentes físicamente. Para ello, el padre o la madre recurren a las remesas sociales (llamadas, cartas, Internet, regalos) y al envío de remesas monetarias, como una forma de atenuar los cambios que se producen con su ausencia (Zapata, 2009).

Las madres migrantes que ejercen la maternidad a la distancia se allegarán de todos los medios posibles con el fin de mantener contacto constante con sus hijos, así también para educarlos y alentarlos para que continúen con sus estudios y actividades que regularmente llevaban a cabo antes de que se diera la migración. Tratando de que su ausencia sea más llevadera para los hijos, administrando su tiempo en actividades que promuevan y alimenten la unión familiar.

Los cuidadores a cargo de los hijos suplen las funciones de ser responsables de la alimentación, y otras labores domésticas, así también son el apoyo emocional de los hijos, especialmente en la etapa de la adolescencia, en esta edad en particular, la situación se vuelve difícil ya que es cuando más resienten la ausencia materna, sintiéndose abandonados y solos, volviéndose rebeldes, se unen a bandas o resultan embarazos no deseados. La carga emocional para la madre con situaciones complicadas como las antes mencionadas es inmensa, ya que hay que sumarle las circunstancias en las que se encuentra en el país de destino, largas jornadas de trabajo, acoso laboral y en ocasiones sexual y la añoranza del terruño, todos estos factores influyen para que la maternidad a distancia sea todo un reto difícil de completar.

## **Capítulo II.**

### **Aspectos teóricos del transnacionalismo y elementos relativos a la dinámica de familias monoparentales transnacionales**

#### **Introducción**

El transnacionalismo es una perspectiva teórica que permite entender las conexiones de las personas que han emigrado fuera de sus países con su lugar de origen, desde este enfoque, se rescata cómo se reproducen las vidas de las familias. En el presente capítulo se mostrarán los aspectos teóricos del transnacionalismo, y, en particular de las familias transnacionales con jefatura femenina.

A partir del incremento de la migración femenina las mujeres han comenzado a tener un papel protagónico en las dinámicas familiares por lo que se han constituido en el centro de muchas de las investigaciones contemporáneas. Una parte fundamental al analizar la migración a partir del enfoque de género es que se logra mostrar la desigualdad entre hombres y mujeres en una sociedad específica.

El concepto de transnacionalismo permite entender el rol que desempeña la mujer migrante al recrear los lazos familiares a distancia. Al ser la mujer el eje de la familia, a través de la generación de prácticas transnacionales puede dar continuidad a ese rol y además convertirse en un factor clave en la migración al permitir una mayor y mejor conexión entre la familia, comunidades y sociedades a través de las fronteras. De esta manera las mujeres participan como agentes activos de cambios en el ámbito social, cultural, económico y político de las sociedades tanto de origen como de destino. Las prácticas transnacionales que la mujer migrante desarrolle serán de gran importancia para los miembros de la familia, ya que permitirá mantener los lazos con cada uno de los integrantes, particularmente en el caso de las mujeres que fungen como jefas de familias de estos hogares transnacionales.



Estas familias monoparentales deberán asimilar como parte de la migración de la madre, el proceso de reorganización de relaciones y papeles que se producen en el entorno de la familia: parte de este proceso incluye cómo la mujer establecerá el cuidado y la educación de los hijos a la distancia. Por otra parte, se encuentra la situación laboral que la madre tiene en el lugar de destino, ella deberá de lograr combinar su empleo, actividades comunitarias y sociales con la maternidad a distancia, este amoldamiento será vital para recrear los lazos familiares a distancia, estableciendo las actividades y los tiempos en los que fungirá como madre.

En el presente capítulo se abordarán las prácticas transnacionales, entendidas éstas como el lazo que une al migrante con su lugar de origen; la constitución de las familias monoparentales con la mujer como cabeza de familia y dentro de este entorno, las dinámicas que se desarrollan, haciendo referencia a las familias que son encabezadas por mujeres que migran dejando a sus hijos a cargo de familiares o amigos. Una vez que se lleva a cabo la reestructuración familiar, se establecen nuevas dinámicas dentro del seno familiar, que responde a las necesidades actuales de la familia y de la madre al otro lado de la frontera. También, analizaremos los roles que llevan a cabo cada uno de los miembros de la familia a través de la frontera, roles de participación activa que corresponden al nuevo entorno transnacional que viven, los hijos, los “cuidadores” y la madre, se analiza el concepto de maternidad, las dinámicas que llevan a cabo las mujeres para ejercer la maternidad a través de la frontera y los efectos de la maternidad transnacional.

### **2.1. El transnacionalismo como práctica**

El transnacionalismo refiere a las relaciones de identidad y pertenencia entre los migrantes, que se reconfiguran una vez que se han cruzado fronteras internacionales, en donde los migrantes asumen compromisos en la distancia, con su comunidad, entidad, y país. El sentido de pertenencia se potencializa del otro lado de la frontera y las relaciones que establece con su lugar de origen son tan fuertes que permiten mantener vivas las conexiones con su origen, fortaleciendo los lazos con su comunidad y su familia. Este enfoque ha traído una nueva visión sobre la migración que ha dejado de lado la teoría de asimilación a la sociedad de destino a la que se incorpora el migrante y ha dado al migrante un papel protagónico. El transnacionalismo

surgiría como consecuencia de procesos económicos, sociales y políticos que llevan a cabo los migrantes.

Para las madres migrantes en lo particular, esta práctica será fundamental en el ejercicio de su maternidad, permitiendo fortalecer vínculos con los hijos que dejó en el lugar de origen, construyendo estrategias que le den continuidad al mantenimiento del hogar, así también redefinirá sus roles como mujer. La adaptación a este nuevo modelo de vida familiar impactará a cada uno los miembros definiendo nuevas formas de vida transnacional.

Como enfoque analítico de los procesos migratorios, el transnacionalismo surge para dar respuesta a las deficiencias de los patrones clásicos de asimilación y aculturación. “Frente a las transformaciones del papel del Estado en el contexto de la globalización, el estudio de las dinámicas sociales tiende a adoptar una nueva perspectiva analítica: el transnacionalismo, que elude las fronteras marcadas por el Estado como contendores naturales de los procesos sociales” (Pries, 1998: 115; 2002: 583; Levitt & Schiller, 2004: 1003).

De este modo, los migrantes constituyen «campos o espacios sociales transnacionales» al modo de una red de redes, o como lo expresan Glick Schiller y Levitt: «we define social field as a set of multiple inter-locking networks of social relationships through which ideas, practices, and resources are unequally exchanged, organized, and transformed» (2004: 1009). El transnacionalismo forma parte de las dinámicas migratorias y permite explicar el desarrollo de las actividades que realizan los migrantes en los distintos espacios sociales.

El transnacionalismo tiene múltiples significados que demarcan diversas perspectivas y señalan campos de investigación muy distintos: relaciones sociales que cruzan fronteras, redes y flujos de personas, ideas e información, diásporas, reproducción de procesos culturales a escala global, reconfiguración y expansión del capital a nivel mundial y movimientos sociales que articulan lo local y lo global en lo que se ha denominado el espacio social transnacional (Faist, 2000; Fitzgerald, 2004; Mahler, 1998; Tarrow, 2005; Vertovec, 2004).

Algunos investigadores resaltan nuevas dimensiones de análisis, que suponen trascender las fronteras nacionales en la interpretación de nuevas realidades sociales. Por ejemplo, atender a cómo el internet o los medios de comunicación y transporte globales generan una «comunidad imaginaria transnacional» (Ribeiro, 2003: 74).

Así pues, es un elemento que se integra a los procesos de globalización permitiendo la participación de grupos sociales que se encuentran arraigados a su lugar de origen a fin de mantener vivos los vínculos que los unen con su terruño, uno de los vínculos más importantes, es el que mantienen las madres migrantes con sus hijos.

Estudios recientes sugieren que los migrantes de primera generación mantienen lazos estrechos con sus países de origen y recrean espacios sociales transnacionales a través de las fronteras (Glick, 1999; Itzigsohn & Saucedo, 2002; Portes, 2001).

La participación en prácticas transnacionales sería disímil entre hombres y mujeres a partir del acceso diferenciado a recursos, pero también, según sugiere la literatura, a partir de las diferencias en el significado de la experiencia migratoria de hombres y mujeres. Es decir, considerando la pérdida de autoridad dentro del hogar y la falta de reconocimiento público entre los hombres migrantes en la sociedad receptora, es posible que la participación en prácticas transnacionales se convierta en una forma de afirmación de su identidad masculina y que responda a la búsqueda de reconocimiento en la sociedad de origen (Giorguli, 2006; Itzigsohn, 2006).

Tanto hombres como mujeres experimentan su llegada al país receptor de distinta manera, en palabras de Pessar (1999b), a pesar de las desigualdades de género en el mercado laboral y en el lugar de trabajo, las mujeres inmigrantes logran una mayor autonomía personal e independencia en el nuevo contexto, mientras que la autoridad del hombre se ve mermada. Esto puede ser resultado del acceso que tienen las mujeres a programas de ayuda que ofrece EUA, tales como recursos institucionales, apoyo a mujeres víctimas de violencia doméstica, y programas de salud, entre otros.

Los estudios sobre este tema sugieren tres explicaciones principales para la participación de los migrantes en prácticas transnacionales. La primera argumenta que el transnacionalismo es resultado de los lazos que se mantienen entre los migrantes y sus familiares en el país de origen. El “transnacionalismo lineal” implica que los inmigrantes envíen remesas, viajen regularmente al lugar de origen y construyan instituciones étnicas en los países de recepción con el fin de mantener las relaciones sociales y mantenerse involucrados con la vida en el lugar de origen (Basch et al., 1994; Glick, 1999; Guarnizo, 1994).

La segunda de ellas relaciona la participación en prácticas transnacionales con el acceso a recursos. Desde esta perspectiva, el transnacionalismo surge de manera lenta, conforme los migrantes se consolidan en su nuevo contexto y tienen acceso a recursos suficientes para poder participar en proyectos filantrópicos o financieros en el país de origen (Goldrin, 1998; Landolt et al., 1999; Mahler, 1995; Portes, Guarnizo & Landolt, 1999). Finalmente, la tercera perspectiva sugiere que el transnacionalismo surge como una reacción ante las experiencias negativas en el proceso de inserción a la sociedad de origen. Esta forma de “transnacionalismo reactivo” puede resultar de la frustración en las carreras ocupacionales de los migrantes, y por la insatisfacción respecto al reconocimiento social a su trabajo. En contraste, con el reconocimiento recibido en el país de destino, aquellos migrantes que envían dinero a sus familias o para proyectos en su comunidad obtienen mayor reconocimiento y prestigio en estas acciones en comparación con su posición en Estados Unidos (Goldrin, 1998; Itzigsohn et al., 1999; Landolt et al., 1999; Portes et al., 1999).

Las familias transnacionales establecen intercambios económicos, sociales y culturales, que les permiten mantener vínculos a través de las fronteras y hacer visibles los lazos que mantienen el migrante o la migrante con su país de origen. Parella y Cavalcanti (2006) afirman que “sin lugar a dudas, uno de los tipos de práctica transnacional más relevante, con mayores repercusiones en las vidas de los migrantes y sus familias, es la materialización de las conexiones transnacionales a través de las remesas monetarias y sociales” (Parella & Cavalcanti, 2006, p. 251).

Dichas prácticas ofrecen a la familia un sentido de pertenencia, asimismo, ofrecen al migrante la oportunidad de expresar cercanía, cariño, y presencia hacia sus seres queridos, y en el caso de las mujeres jefas de familia que por sus propias circunstancias han tenido que migrar es una forma de ejercer la maternidad. Es una forma de hacerse presentes como madres a la vez de que proveen lo económicamente necesario para sus hijos. Dado lo anterior, las prácticas transnacionales se encuentran en una dimensión económica y sociocultural. Las actividades que realizan los migrantes como parte de estas prácticas son:

- Envío de remesas económicas
- Envío de remesas en especie
- Envío de ropa, calzado, artículos electrónicos y de novedad para su venta
- Transporte y consumo de alimentos y productos regionales del terruño
- Compra de propiedades en el lugar de origen
- Participación en clubes de oriundos, así como aportaciones para mejorar las condiciones del pueblo natal
- Participación en clubes sociales, deportivos y culturales que mantienen vínculos con su país de origen.

### **Envío de remesas económicas**

Según Sorensen (2004a, p. 3), las remesas, especialmente en dinero, son un campo de análisis muy importante ya que se han convertido en la evidencia más visible de los lazos que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen. Levitt (2001) sostiene justamente que detrás del envío de remesas se observa un vínculo de reciprocidad de una parte de los migrantes con sus familias, y que este ayuda a mantener sólidos lazos no solo con la familia, sino con el mismo país de origen (Levitt, 2001, pp. 59-63). De hecho, se evidencian apegos emocionales que contribuyen a mantener conexiones culturales entre las dos orillas. Esta acción remite a la lealtad hacia obligaciones familiares y vínculos de reciprocidad, lazos que además adquieren una importancia notable en la vida de los migrantes.

Estas contribuciones económicas resultan ser la principal obligación de las mujeres jefas de familia, ya que a través de ellas se ejerce la jefatura, otorgando paz y bienestar financiero a los hijos que se quedaron atrás.

### **Envío de remesas en especie**

El envío de remesas en especie al igual que las remesas monetarias, tiene una gran importancia tanto económica como simbólica. Una parte de las remesas en especie son la ropa y el calzado. Otro rubro importante son los aparatos electrodomésticos y electrónicos; muebles, decoraciones, regalos, juguetes y herramientas. Las casas de los migrantes están llenas de estos objetos y aparatos que difícilmente se podrían adquirir en el país de destino. De mayor valor son los coches, camionetas, motos y demás vehículos que traen los migrantes en su viaje de retorno a México y que por lo general se quedan en el país y después se busca la manera de legalizarlos. Finalmente, más allá del valor monetario de todo lo que un migrante puede traer a lo largo de su carrera migratoria, hay que considerar el valor simbólico de los objetos. Allí están los regalos, los recuerdos, las pertenencias, los encargos que hacen patente la ausencia del migrante, que ponen en evidencia sus ilusiones y añoranzas, sus proyectos de vida y sus planes para la hora del retorno (Durand, 2008).

### **Envío de ropa, calzado, artículos electrónicos y de novedad para su venta**

Forman parte de las remesas en especie y solucionan parte de la demanda económica de la familia ya que al recibir la ropa, calzado, artículos electrónicos y de reciente salida al mercado, los ponen a la venta y dichas ganancias pueden solucionar algunos de los caprichos, paseos, fiestas o necesidades de los miembros del hogar.

Por otra parte, estos artículos al ser de “moda” los hijos los portan con orgullo y aliviarán de forma momentánea la sensación del abandono de la madre. Estos productos se envían a través de encomiendas o bien por medio de paquetería. Tales objetos se consiguen como producto de la migración y no podrían haberse conseguido previamente de ninguna otra manera, por lo que para los niños y sobre todo los jóvenes la migración de la madre significa tener nuevas oportunidades

de acceso a ciertos bienes, con lo cual se da un intercambio en el cual parecería que, en cierta forma, la madre migrante “compra” el cariño y la atención de sus hijos.

### **Transporte y consumo de alimentos y productos regionales del terruño**

Una de las prácticas transnacionales con más tradición es la trasportación y el consumo de alimentos regionales del país de origen, uno de los gustos más arraigados por los mexicanos es la parte culinaria, por lo que al llegar al lugar de destino, el migrante siempre buscará las marcas y las comidas que acostumbraba consumir en el terruño. Asimismo, se buscará estar cerca de su país de origen a través de la adquisición de algunos productos regionales, tales como ropa, sombreros, botas, cinturones, etc.

### **Compra de propiedades en el lugar de origen**

Gracias a la globalización la práctica de adquirir propiedades en el lugar de origen ha ido en aumento, ahora el migrante puede comprar su casa en México mientras trabaja en EUA, esta actividad en particular ofrece a las mujeres migrantes una gran oportunidad para mostrar su independencia, especialmente si antes de dejar el lugar de origen vivía con sus padres, suegros o cualquier otro familiar.

### **Participación en clubes de oriundos, así como aportaciones para mejorar las condiciones del pueblo natal**

A lo largo del tiempo y desde que se realizaron los primeros flujos migratorios de México hacia EUA, el migrante no ha olvidado su pueblo natal, por lo que siempre trata de ayudar a solventar las necesidades de su comunidad de origen, juntándose varios oriundos para poner bancas en la iglesia, pavimentar, establecer un centro de salud, etc. Si bien las acciones comunitarias y de beneficio público se han realizado en el pasado por medio del envío de dinero, actualmente, se cuenta con el Programa 3x1 para migrantes, mediante el cual se realizan proyectos comunitarios pero con ayuda monetaria del gobierno federal y el estatal. A través de esta práctica, los migrantes siguen apegados a su tierra.

## **Participación en clubes sociales, deportivos y culturales que mantienen vínculos con su país de origen.**

Los migrantes se organizan participando en clubes sociales, deportivos y culturales, dichas actividades les permiten mantener vivas sus costumbres y tradiciones como si estuvieran en el terruño. Al hablar de cómo se organizan los migrantes mexicanos, la imagen inmediata que muchos evocan son los grupos culturales que buscan preservar sus tradiciones, algunos vestidos de charros, bailando un son jarocho o festejando alguna fecha cívica mexicana (Calderón, 2009).

## **2.2. Género y migración**

La participación femenina en la migración alude a un fenómeno que requiere ser considerado y estudiado, ya que las mujeres asumen roles diferentes, asimismo, identificar los motivos que las llevan a migrar a diferencia de los flujos migratorios masculinos. Las relaciones de género y poder dentro de la familia define las acciones y roles de los miembros individualmente, y se manifiestan en la normativa y demarcación práctica de los roles masculinos y femeninos y sus condiciones (LeVine 1993, Benería y Roldán 1987, Chant 1991, en Kanaiaupuni 1999:9).

Una de las características que emergen más claramente tanto entre las mujeres migrantes mexicanas como en los hombres es que son jóvenes. Woo (1997) sitúa la población femenina mexicana que migra de forma indocumentada a Estados Unidos (64,07%) entre los 20 y 29 años, mientras investigaciones como las de Vidal et al. (2002) y Díaz y Kuhner (2007) apuntan que la mayoría de las mujeres se encuentra en grupos de edad menores de 30 años (52% y 60% de las mujeres, respectivamente). Asimismo, el CONAPO (2013) establece que el 44% de las mujeres tienen entre 18 y 30 años. Además, se hace hincapié en que las mujeres suelen tener menor edad que los hombres cuando inician la migración, aproximadamente una media entre 1 y 3 años menos (Mendoza, 2005).

En relación al estado civil, generalmente, las mujeres migrantes están mayoritariamente casadas o tienen parejas (Woo, 1997; Vidal et al., 2002). Sin embargo, en investigaciones como las



realizadas por Woo (1997) y Woo y Moreno (2002), destacan la creciente participación de mujeres solteras que inician la migración, esperándose que este porcentaje aumente paulatinamente en el futuro.

En lo que hace al tema familiar, conforme a Woo y Moreno (2002), el 61% de las mujeres migrantes tienen hijos/as. Tradicionalmente las mujeres migran para acompañar o alcanzar a su esposo que ya se encuentra establecido en EUA, como parte de reunificación familiar, ya que usualmente los hijos ya se encuentran con el padre o bien, realizan la migración en conjunto. Pero en la actualidad, los motivos que empujan a la población femenina a migrar son distintos. Según Woo (1997), un 70 % de las mujeres han emigrado para buscar trabajo. Woo y Moreno (2002) concluyen que, incluso en el caso de que la migración se inicie por la reunificación familiar, las mujeres tienen la necesidad de trabajar una vez instaladas en el lugar de llegada, por lo que ambas motivaciones van en muchos casos, íntimamente unidas. Aunque menos frecuentes, también se ha de considerar otras motivaciones, tales como estudiar en un entorno mejor, visitar lugares nuevos, la aventura, el atractivo del país para las mujeres jóvenes, la existencia de desastres naturales en los lugares de procedencia o los estigmas y prejuicios hacia la figura de la mujer en determinados contextos (Woo y Moreno, 2002; Monzón, 2006).

La migración de las mujeres hace cambiar los roles que llevaba a cabo en el lugar de origen, empoderándolas. Staab (2003) y Monzón (2006), concluyen que las migraciones tienen un alto impacto en sus vidas y en las relaciones de género en las familias, conllevando un desarrollo personal positivo en las migrantes. Asimismo, Woo y Moreno (2002) explican que las migraciones femeninas hacen que aparezcan tipos de familias diferentes a las tradicionales, tales como familias binacionales y transnacionales.

La realidad que viven las mujeres desde el inicio de la migración es distinta a la que viven los hombres, puesto que ellas se encuentran expuestas y vulnerables a ataques sexuales por parte de los otros hombres del grupo en el que viajan, así como del “coyote” que las conducirá a su destino final. Los riesgos que los que se enfrentan en relación a los hombres se potencializan

durante el tránsito, muchas de ellas son víctimas de violaciones, secuestros asaltos y extorsiones. Pese lo anterior, el éxodo femenino hacia EUA sigue creciendo, las mujeres van en busca de mejores condiciones de vida para su familia sobrepasando los peligros que el viaje y la frontera representan.

En el caso mexicano, los estudios recientes aportan datos concluyentes que confirman que las mujeres tienen un perfil propio y distinto al de los hombres. Además de las diferentes características que definen el perfil de las mujeres migrantes en México (jóvenes, con relativa alta escolaridad, creciente presencia de mujeres solteras...), algunos factores, tales como el contexto familiar y las redes sociales y de apoyo, adquieren gran relevancia cuando se habla de las migraciones femeninas. Asimismo, es importante resaltar el cambio de papel de las mujeres dentro del proyecto migratorio, aumentando su protagonismo en la toma de decisiones, lo que conlleva transformaciones en el ámbito familiar y en las relaciones de género en los lugares de procedencia (Rebolledo & Rodríguez, 2014).

El crecimiento de la migración femenina, unido al nuevo rol que las mujeres asumen como líderes de sus proyectos migratorios, es lo que se ha denominado feminización de las migraciones (Rebolledo & Rodríguez, 2014).

Con respecto al contexto familiar queda constancia de su importancia en el proceso migratorio. Además de constituir una gran fuente de apoyo a las mujeres migrantes, la familia y su estructura, como concluye Mendoza (2005; 2006), influyen en la toma de decisiones de las mujeres mexicanas que migran a Estados Unidos. Una estructura consolidada y con personas que potencialmente sirven de apoyo una vez que las mujeres abandonan el núcleo, puede convertirse en un impulso fundamental para que se inicie dicho proceso. Una de las grandes motivaciones para que se dé el proceso migratorio es la necesidad de atender las exigencias económicas de la familia, particularmente en el caso de las mujeres jefas de familia.

Estudios realizados muestran que los hombres tienden a expresar una mayor movilidad en relación a las mujeres, aunque éstas presentan más variaciones en sus patrones de

desplazamiento (Ariza, 2000; Hondagneu- Sotelo, 2007; D'aubeterre, 2007). La movilidad masculina abarca un rango más amplio de lugares, mayores distancias y transcurre a través de un trecho más largo del ciclo de vida, con frecuencia sus desplazamientos tienden a guardar un carácter independiente, mientras que la adscripción de las mujeres al mundo familiar (en su papel de madres, hijas, hermanas etc.) define en gran medida su movilidad territorial, así como las desiguales estructuras de oportunidades en los mercados de trabajo.

Según Richard Bilborrow (1998), la mayor tendencia de las mujeres a desplazarse en trayectos cortos implica que la distancia es un factor determinante cuando se encuentra reforzado por condiciones que fortalecen el aislamiento – comunicación, vías de transporte, redes sociales- y que esta tendencia suele disminuir cuando las mujeres migrantes cuentan con altos niveles de educación (Bilborrow, 1998, en Ariza, 2000:38).

En el lugar de origen las mujeres asumen mayores responsabilidades a causa de la ausencia del hombre ampliando las actividades que realizan, por su parte, una vez que ellas migran como jefas de familia, el rol que desempeñan se vuelve más flexible al rol tradicional, se les da mayor reconocimiento a su autoridad y se convierten en protagonistas en el ámbito familiar.

En general, los movimientos migratorios poseen uno de los principios fundamentales en cualquier proceso migratorio, es decir, tienen como fin la consecución de una mejora de la calidad de vida. En cambio, en diversas contribuciones, las mujeres, no sólo realizan un proyecto de viaje enfocado en ellas mismas, sino que persiguen mejorar las condiciones de educación y vida de sus hijos/as y familia (Rebolledo & Rodríguez, 2014).

El objetivo principal de miles de mujeres migrantes que han cruzado la frontera de México hacia Estados Unidos, es el bienestar de sus familias, la educación y sustento de los hijos que ahora pesa en los hombros de las madres migrantes de familias monoparentales.

### **2.3. La mujer como jefa de familia**

La jefatura femenina se refiere al rol que desempeña la mujer como principal sostén económico de la familia. Dicha jefatura surge como respuesta a la falta del cónyuge en el hogar, ya que en la mayoría de los casos el varón es quien se hace cargo de la manutención de la casa. Las jefas de familia usualmente son mujeres separadas, madres solteras, divorciadas o viudas. Es importante resaltar que en una sociedad patriarcal como la que nos caracteriza, es muy difícil que se identifiquen mujeres como jefas cuando el cónyuge esté presente, aun cuando ésta perciba una remuneración más elevada o ejerza mayor autoridad (García & de Oliveira, 2005).

El grado de bienestar o vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres en el caso de México ha sido investigado en indicadores de ingreso y gasto, o en características de la vivienda y servicios disponibles, generalmente han llegado a la conclusión de que los hogares con jefas no son necesariamente los más pobres. Dicha conclusión ha sido avalada con información de diferentes encuestas de hogares y de ingreso-gasto, y mediante la utilización de distintas metodologías e indicadores (Cortés, 1997; Cortés y Rubalcava, 1994; Echarri, 1995; Gómez de León y Parker, 2000 en García y Oliveira, 2005:33). Ahora bien, hay otros indicadores que dejan de lado lo anterior, Acosta (2000) argumenta que el diagnóstico basado en el ingreso total o per cápita, en el caso de México, puede variar si se profundiza en la posible situación vulnerable de la propia jefa o de sus hogares, esto es, en qué medida su empleo es precario, su carga de trabajo doméstico es excesiva, sus hijos e hijas participan laboralmente o ayudan en las tareas reproductivas, así como su posible deserción escolar a edades tempranas.

Desde esta perspectiva, también ha encontrado respaldo en México la hipótesis de mayor carga de trabajo doméstico y extradoméstico en el caso de las jefas. (Gómez de León y Parker (2000), en García, B., & de Oliveira (2005), con base en encuestas probabilísticas a nivel nacional para 1995 y 1999, documentan mayor cantidad de horas totales trabajadas en ambos tipos de actividades por las jefas en comparación con los jefes, así como el hecho de que los hijos de jefas tienen mayor probabilidad de haber ingresado a la fuerza laboral y abandonado la escuela a edades tempranas.

Las jefas de familia enfrentan mayores exigencias en lo que hace la ejecución de tareas económicas y reproductivas, ellas asumen la responsabilidad de labores que son centrales en la organización de la vida familiar, y combinan actividades femeninas (cocina y elaboración de la comida, cuidado de hijos y ancianos cuando éstos existen y realización de trámites) con aquéllas consideradas como propias de los varones, como ser el sostén económico del hogar, resultando en grandes cargas de trabajo para ellas, ya que al regresar a casa después de una jornada laboral ardua se hacen cargo de las labores domésticas y la atención de los hijos.

De la jefatura femenina en los hogares da lugar a las familias monoparentales se pueden definir como una familia encabezada por una sola persona adulta, mujer u hombre, y en la que hay más miembros que dependen económica y socialmente de ella (Alberdi, 1988, en Torrado, *T.*; Royo Prieto, 2006). Las familias monoparentales a las que se hace referencia en este trabajo, son aquellas encabezadas por una mujer, que como ya se mencionó, por diferentes situaciones se encuentra al frente del hogar.

La constitución de una familia monoparental supone un reto en cuanto al establecimiento y reestructuración de las relaciones internas de cada uno de los miembros, la mujer por su parte asumirá su propio rol de madre y el del padre y deberá de lograr el liderazgo y autoridad frente al núcleo familiar.

#### **2.4. Dinámica familiar transnacional**

Una vez determinadas las dinámicas transnacionales, se pueden establecer roles dentro del hogar, para ello es importante determinar el concepto de familias transnacionales, Bryceson y Vourela (2002), sugieren una definición articulada que ofrece algunos parámetros útiles para la identificación y comprensión del fenómeno. Las autoras afirman que por familia transnacional se ha de entender aquella cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros, siendo capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan

parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física. De ese modo, las familias se conciben a partir de sus dinámicas de negociación y reconfiguración constante, a través de su capacidad de adaptación en el tiempo y en el espacio (Bryceson & Vuorela, 2002, p. 3).

En las sociedades contemporáneas las relaciones sociales entre los individuos han cambiado drásticamente, las nuevas tecnologías y el uso de internet ha traspasado las fronteras, las personas se encuentran comunicadas en tiempo real desde cualquier parte del mundo. Así también, es una gran herramienta para los migrantes, cuando uno de los miembros de la familia se encuentra al otro lado de la frontera su estructura cambia y se modifica creándose nuevos procesos familiares inmersos en intercambios culturales, sociales, económicos y emocionales que reestructuran a los miembros de la familia.

Desde la perspectiva del transnacionalismo en el marco de las sociedades contemporáneas, el carácter cambiante y dinámico de la familia como unidad social, replantea su composición y significado más allá de las fronteras; preguntas acerca de ¿cómo han variado los roles de género en la configuración familiar? ¿cuál es el papel de la familia en la construcción de la identidad? ¿cómo se establece una relación familiar y de familia? ¿Cómo se crean conexiones familiares en una familia de migrantes?, adquieren una fuerte relevancia al abordar la familia desde la migración (Martínez y Reyes, 2017).

Abordar la familia desde el transnacionalismo para enmarcar su relación en un ámbito migratorio, permite visualizar su rol de familia móvil y dejar entrever los dos criterios generales de su morfología la dispersión geográfica de los miembros de su familia y el mantenimiento de lazos más allá de las fronteras estáticas (Collin y Razy, 2011, en Martínez & Reyes, 2017, p. 122).

## **2.5. Roles familiares a través de la frontera**

A partir de los procesos migratorios se configura la familia transnacional, que permite evidenciar nuevas formas de relación y vínculos que se establecen entre los migrantes o las migrantes y sus familias ubicadas en el país de origen. El concepto de familia transnacional cuestiona las concepciones de familia que asocian la co-residencia y la presencialidad como elementos fundamentales para su comprensión, ya que las relaciones que se construyen entre sus miembros trascienden la espacialidad y las fronteras físicas, generando nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad (Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997; Pribilsky, en Zapata (2009), dentro de un espacio transnacional.

En el caso de las familias monoparentales con jefas de familia, el hogar está conformado por los hijos y los “cuidadores”, sean éstos los abuelos, tíos, primos o amigos de la mujer migrante.

Lagomarsino (2006, pp. 183-185) destaca el hecho de que la estructura y el funcionamiento de los núcleos familiares influyen en la posibilidad de emigrar, pero al mismo tiempo evidencia que la migración transforma y tiene influencia sobre la familia, tanto en el país de origen como en el de destino.

### Los hijos

En la familia transnacional los hijos que se quedan en el país de origen tienen un papel central en las relaciones familiares y se convierten en el eje de las redes globales de las relaciones familiares que unen a los migrantes con sus parientes en el lugar de origen, dentro de campos coherentes de relaciones sociales (Olwig, 1999, p. 267 en Ciurlo, (2014:150).

El rol de los hijos consistirá en ser la parte fundamental y el motivo principal por el cual la mujer como jefa de familia monoparental migra en busca de mejorar las condiciones de vida de éstos. Por su parte ellos establecerán la interacción con la madre a través de diferentes medios, los más frecuentes que utilizan para comunicarse son el teléfono y el internet, el uso de nuevas tecnologías se convierte en una de las prácticas transnacionales más utilizadas por las familias de los migrantes, parte fundamental para mantener y preservar los vínculos en la distancia. Además

de que con el uso de internet se puede conversar y se facilita la visualización a través de la cámara web, lo cual ayuda a compensar la ausencia física.

Las nuevas tecnologías constituyen un medio y una oportunidad para mantener el vínculo de los hijos con la madre, tratando por este conducto expresar afecto, cariño y apoyo, emociones fundamentales en el desarrollo de las relaciones afectivas con los hijos. Por su parte, la madre les hará saber de la necesidad de migrar, los hijos deberán en contraprestación tener buena conducta y cumplir con los deberes escolares. Sin embargo, debido al reto de la crianza a distancia, esto no sucede en todos los casos puesto que se observa alta deserción escolar, embarazos juveniles y problemas de padillas y drogas.

#### Los cuidadores

Desde la distancia es frecuente que en la familia transnacional los familiares asuman el cuidado unos de otros a través de diferentes medios. A propósito de los cuidados a distancia en las unidades familiares y del manejo de las relaciones entre la parentela, Ambrosini (en Ciurlo, 2014, p. 150) sugiere que el ámbito de cuidado que es más relevante es el del cuidado que se proporciona a los hijos menores que se quedan en el país de origen cuando emigran uno o ambos progenitores. Según el autor, gran parte de la conducción de las relaciones familiares a través de las fronteras y de la geometría variable de las relaciones con la parentela gira alrededor de la necesidad de asegurar a los hijos que se han quedado en el país de origen un contexto de cuidado material y de protección afectiva.

Usualmente los cuidadores serán los abuelos, tíos, primos, incluso amigos del migrante. El papel que desempeñan los cuidadores es fundamental en el desarrollo de la familia transnacional, ellos ofrecerán espacios físicos, cuidado y educación para los hijos de las madres migrantes, ellos cargan con la gran responsabilidad de dar cuentas de la conducta y estado físico de los hijos. Asimismo, son los administradores de las remesas económicas que la madre envía, en muchas ocasiones, los cuidadores obtienen una contraprestación económica por este cuidado.



## Las mujeres migrantes

Se observa además un rol determinante de las mujeres en la promoción y el mantenimiento de las relaciones de parentesco en la familia transnacional, como sucede en la familia en general, donde a ellas se les delega la función de mantener la unidad del grupo. Aunque no en todos los casos, ellas parecen ser las grandes protagonistas en la creación de las redes de intercambio que se establecen entre las fronteras y que se ocupan de dar apoyo y sostén a quien forma parte de las mismas (Olwig, 2002; Al Ali, en Ciurlo, 2014, p. 151). A pesar de estas diferencias en el acceso a los cuidados y de la cercanía y el protagonismo de algunos parientes —también con respecto al género— se puede afirmar que en el mantenimiento de los vínculos dentro de la familia que debe enfrentarse a la ausencia de alguno de sus miembros tiene un papel fundamental la intensidad del afecto en las relaciones entre padres e hijos (Ciurlo, 2014).

Las madres serán el eje central y las encargadas de mantener a la familia transnacional, de mantener vivos los vínculos afectivos entre sus miembros, ésta relevante tarea cobra especial dificultad cuando ellas tendrán que combinar su empleo, labores domésticas, y actividades comunitarias con la maternidad a distancia.

El impacto del proceso migratorio en las relaciones de las mujeres con sus hijos puede ser analizado considerando varias fases conteniendo, cada una de ellas, su propio potencial para generar experiencias vividas como traumáticas y que, por ende, pueden conducir a un *distress* psicológico severo (Arnaiz, Menna, & Pereda, 2005).

Las fases migratorias (elementos comunes) generadoras de *distress* en la madre transnacional serían las siguientes:

1) Fase previa a la migración: eventos experimentados en el periodo anterior a la salida del país y que guardan relación directa con la nueva ubicación (Acuerdos/desacuerdos con familia de origen sobre migración sin hijos. Apoyo o no de la pareja (en caso de tenerla). Explicación a los hijos/as sobre la partida. Elección y organización de cuidadores. Establecimiento de reglas sobre el cuidado de hijos).

2) Eventos traumáticos vividos durante el viaje al nuevo país (Despedida y separación de hijos).

3) Condiciones difíciles y continuadas de vida en la sociedad receptora debido a inadaptación, dificultades en el establecimiento, falta de empleo, red de apoyo inadecuada o insuficiente, etc. (Envío de remesas. Necesidad de una comunicación constante. Quejas de hijos. Reelaboración continua del duelo. Carencia de red de apoyo en la familia de origen. Acuerdo/desacuerdo con modo de crianza y educación de hijos. Imposibilidad de libre expresión con la familia de origen. Acuerdo/desacuerdo con el uso de las remesas en origen. Miedo a perder cariño de hijos. Preocupación por el estado de hijos. Necesidad de regalos, fotos, videos para reforzar el lazo afectivo).

4) Condiciones futuras: establecimiento de planes (y posibilidad de llevarlos a cabo) de reagrupación o regreso, cumplimiento de expectativas (Dificultades con la reagrupación de los/las hijos/as. Dificultades en el retorno al país de origen. Indecisión (distress) Readaptación al rol materno) (Arnaiz, Menna & Pereda, 2005).

A pesar de que la mujer migrante será más autónoma puesto que ha logrado establecerse en EUA y estará proveyendo económicamente a sus hijos en el país de origen, siempre existirá el estigma y el señalamiento social de no cumplir con el rol de madre y permanecer al lado de sus hijos. Sin embargo, esta forma de vida familiar resulta funcional y responde a las necesidades de miles de mujeres migrantes.

La maternidad a distancia rompe con el estilo tradicional de la familia generando nuevos roles para cada uno de los miembros del hogar, involucrando cambios y arreglos en la crianza de los hijos. Las dinámicas transnacionales permiten vincular a los miembros de la familia a través de la frontera y serán herramientas para establecer contacto continuo y fomentar los lazos afectivos entre la madre y sus hijos.

La migración de mujeres mexicanas hacia EUA y el desarrollo de la maternidad a través de la frontera modifica el concepto de familia tradicional, redefiniendo la ideología de género al mostrarse como jefa de familia, los nuevos roles que asumen sus miembros plantea un escenario transnacional que tiene repercusiones afectivas, sociales y emocionales entre los miembros del hogar.

## 2.6. Maternidad

El concepto de maternidad a lo largo de la historia aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación (Molina, 2006).

Dicho concepto varía de acuerdo a la cultura y a la época, sin embargo, los roles asignados a las mujeres en el pasado, en el presente y en el futuro han estado fuertemente enraizados a su naturaleza biológica. En la actualidad, la mujer además de desempeñarse como madre, trabaja y se hace cargo de las labores de la casa y se ocupa en muchos casos de su pareja, ya sea que se encuentre legalmente casada o en unión libre.

Históricamente se preparaba a la mujer desde que era niña para poder hacerse cargo del hogar y de los hijos, por tanto los roles maternos le han sido asignados desde pequeñas, muchas veces haciéndose cargo de hermanos pequeños o bien a través de juegos propios de las niñas con muñecas.

En algunos períodos de la historia se reivindica la importancia de la mujer en la sociedad y en otros no tanto. Sin embargo, en todas las épocas se destacan dos estereotipos de mujeres: las denominadas amas de casa, devotas de su hogar, con marido e hijos que cuidar, y aquellas que han optado por seguir una vocación y por ser independientes a nivel económico y emocional (Izzedin-Bouquet & Pachajoa, 2011). Aguirre de Cárcer (1985) afirma que las primeras cargarían con un cierto complejo de inferioridad, ya que muchas veces su desempeño en el hogar es menospreciado por los demás. Y las segundas son, generalmente, más seguras de sí mismas porque han logrado un nivel superior al acceder a una profesión y a ingresos propios.

En la época prehistórica, el hombre salía a cazar para llevar el alimento a la mujer que se quedaba a cargo de los hijos y de otras tareas, tales como la recolección de los frutos y preparación de los alimentos. Durante el imperio romano y desde el punto de vista del hombre y

de la sociedad, la mujer es necesaria para la procreación, no siendo tenida en cuenta para la posterior crianza del hijo (Izzedin-Bouquet & Pachajoa, 2011). En la Edad Media, la función materna sigue ligada a la procreación, la gestación, el parto y la lactancia materna (Molina, 2006). Entre los s. XVII y XVIII se produce un cambio en ciertos grupos de la burguesía y aristocracia, que empiezan a considerar al niño como inocente y necesitado de protección. Rousseau que contribuye a inspirar el movimiento romántico en la Revolución Francesa (1789), señala a la maternidad como un objetivo central en la vida de las mujeres, apoyando teorías biológicas de la maternidad como instintiva (Molina, 2006). En el siglo XX, la crianza es una tarea colectiva, por lo cual hay una redefinición de los roles parentales (Burin, 1998; Hays, 1998). La maternidad ya no es sinónimo de realización personal, las mujeres no tienen gran cantidad de hijos, pero sí actividades relacionadas con lo laboral y por fuera del hogar. Es el comienzo de la denominada postergación de la maternidad (Burin, 1998).

En este siglo y desde el siglo XX se aprecia un alto nivel de participación económica de la mujer, es decir, que hay una mayor presencia de las mujeres en el mercado laboral debido a las transformaciones sociales (madres cabeza de familia), las crisis económicas y el retraso de las uniones maritales. Dichas transformaciones son las responsables del replanteamiento de los roles tradicionales, tanto de los hombres como de las mujeres, y de los cambios con respecto a la procreación (Oliveira y Ariza, 1997). Según Ariza y Oliveira (2001), se trata de la “feminización del mercado de trabajo observable en las últimas décadas” (p. 13) y según Thomas (2002) se basa en “Un modelo que pide a las mujeres ser hombres” (p. 109).

Actualmente la maternidad para las mujeres es una elección, particularmente en el caso de aquellas que se encuentran en ciudades más desarrolladas en el que anteponen la educación y el empleo al hecho de ser madres. Asimismo, a diferencia de siglos pasados en el que debían de convertirse en madres a muy temprana edad, se dedican a la obtención de metas personales dejando la maternidad para después de los treinta. Así también la decisión de la maternidad compete a la mujer o bien en conjunto con el padre a diferencia de épocas pasadas.

## **2.7. Dinámicas adoptadas por las mujeres para llevar a cabo la maternidad a través de la frontera**

Como ya se mencionó cuando la madre migra en el núcleo familiar se anuncian cambios, surgen nuevas responsabilidades para los hijos y obligaciones para aquellos se quedarán a cargo de ellos, por su parte, la madre ejercerá la maternidad a distancia, con todos los retos y dificultades que esto conlleva.

El padre y la madre son las primeras personas en quienes recae la obligación de asegurar a sus hijos e hijas la plena garantía de acceso y cumplimiento de derechos, particularmente, porque la infancia alude a personas que según sus condiciones biopsico-sociales requieren cuidado, protección y seguridad ante las amenazas y riesgos potenciales. Sin embargo, en muchas familias donde el padre o la madre migran, la responsabilidad parental se amplía, y quedan los hijos o las hijas a cargo de la madre o del padre no migrante y de otros parientes, como las abuelas las tías, las hermanas o los hermanos mayores (Puyana y Motoa, 2009; Micolta y Escobar, 2010; López, 2009 en López Montaña (2012, p. 122).

Las experiencias matrimoniales y de maternidad tienen implicaciones específicas del sexo para la participación de la fuerza laboral y la migración, en particular, la movilidad de las mujeres está "más íntimamente vinculada que [la] de los hombres a la estructura de la familia y las fuerzas sociales que definen la división sexual del trabajo" (Naciones Unidas, en Kanaiaupuni 1999, p. 11).

Las familias, responden a la necesidad de cuidar, basándose en valores culturales de solidaridad, entre otros, que particularizan la acción de las mujeres. Aquí, se afirma el mantenimiento de la feminización del cuidado y a la ratificación de convenciones patriarcales. En sociedades tradicionales, por generaciones, a la mujer se le ha formado para que prodigue cuidado, mientras al hombre se le obstruye o se le niega tal posibilidad. Lo femenino se sigue reconociendo como el centro responsable de los asuntos domésticos, siendo las personas y la atención a sus necesidades el motivo principal de las acciones desplegadas. A lo largo de su vida: (...) las mujeres, han desempeñado tradicionalmente tres funciones clave para la reproducción social: la

gestación de nuevas vidas, la prestación directa de servicios al conjunto de la población por medio de la estructura de los hogares y la cohesión afectiva y expresiva (Batthyány, 2007, pp. 141–142).

Mientras que los cuidadores se hacen cargo de las necesidades emocionales, sociales, educativas y de alimentación de los hijos, las madres por su parte se encargaran de proveerlos económicamente y se esforzaran por criarlos a la distancia con el desafío de mantener su autoridad de madre. En la relación de cuidado de niñas, niños y adolescentes en las familias, cuando no hay padres o madres presentes por migración internacional, se identifican algunas características: la función de autoridad paterna y materna toma nuevos matices al descansar en nuevas figuras parentales; el trabajo de cuidado es realizado principalmente por mujeres y no se hace a partir de una ficha que estipula las tareas o cursos de acción definidos o pautados para la paternidad o la maternidad, pues, los servicios se prestan ilimitadamente y sin restricción de tiempo-espacio; no es mediado por el dinero como salario (López, 2009, p. 101); tiene un referente espacial, es decir, demanda la proximidad entre quien cuida y quien recibe cuidado. Este es el sentido de la ayuda y el compromiso que origina como una acción de protección y trasciende la reciprocidad, tanto de quienes están en el país de origen –quien es protegida o protegido y su cuidador o su cuidadora– como de quien está en el exterior –padre o madre migrante– que desea la salvaguarda para sus hijos y sus hijas (López, 2012).

La incorporación femenina en el ámbito productivo y migratorio (nacional e internacional), y su consecuente ausencia en el ámbito doméstico-familiar, pone de manifiesto el desequilibrio entre el binomio público/privado en el sistema neo-liberal, tanto en las sociedades de origen así como en las de destino de la migración. La solución a este desequilibrio, se ha dejado casi totalmente en manos de las mismas mujeres, que a través de un sobre esfuerzo y una “doble presencia”, tienen que compaginar las tareas productivas con las reproductivas (Balbo, 1978). Cuando la madre emigra, a pesar de la distancia sigue manteniendo su figura de cuidadora, aparte de asumir un nuevo papel que es el de sustentadora económica de la familia. La madre emigrada sigue manteniendo su rol de reproductora y además asume el de productora, que a veces ya tenía antes de la emigración (Piras, 2016, pp. 67-77).

Como parte de las dinámicas transnacionales que las mujeres migrantes llevan a cabo es el realizar llamadas telefónicas o video llamadas a sus hijos a fin de mantener vivo el lazo afectivo, estas presencias virtuales le dan cierta fuerza a la relación familiar, a su vez la mujer cumple con su parte de criar a sus hijos.

## **2.8. Efectos de la maternidad transnacional a través de la frontera**

El concepto de maternidad corresponde a la vivencia biológica de la mujer al convertirse en madre. La maternidad es una construcción cultural cuya base hunde sus raíces en un hecho biológico general y universal, por tanto, a todos los seres humanos. Maternidad es tanto el hecho de la procreación como el embarazo, el parto, la lactancia, el cuidado, la educación y los sentimientos hacia sus hijos. Maternidad es también su historia, su vida y su recuerdo (Moncó, 2009).

Dicho concepto de maternidad se relaciona con el género femenino, con el paso del tiempo y los avances en temas de derechos humanos y leyes tendientes a la igualdad y la no discriminación han permitido una variación en la concepción de la familia y las relaciones de sus miembros, así como el rol que desempeña la mujer.

Existen otros ámbitos en donde también han ocurrido cambios sociodemográficos: el establecimiento de diversos tipos de proyectos personales fuera de la maternidad, el incremento de uniones consensuales, el crecimiento de separaciones matrimoniales, el aumento en niveles de escolaridad, la diversificación en profesiones y espacios en los que hoy día las mujeres se desplazan, el reconocimiento de la jefatura de hogar femenina, etcétera (Morales, 2005).

Los referentes tradicionales de la identidad de género se enfrentan a nuevos escenarios modernos que han requerido estrategias con el fin de preservar y conservar la identidad. Así pues, la mujer

en el mundo contemporáneo se encuentra participando cada vez más en la vida laboral, política y social, pero conservando su identidad de género.

El replanteamiento del rol como madre y jefa de familia desde la frontera, permite a los miembros de la familia establecer dinámicas de vida familiar transnacional, a través de los medios electrónicos como son las videollamadas, mismas que permite el acercamiento con los hijos, las remesas económicas sirven para cubrir los gastos de alimentación cuidado y educación, las remesas en especie, tales como los regalos con los que compensan de cierta forma el abandono, las llamadas y contactos visuales con los hijos a través de los medios electrónicos, aminoran la distancia entre ellos. Todas estas prácticas sirven para reforzar y mantener los vínculos afectivos.

La dinámica de la vida familiar lleva consigo una gran carga emocional para todos los miembros, la madre migrante se siente culpable de dejar a los hijos a cargo de sus padres o familiares, pero la convicción de ofrecerles una mejor vida aminora este sentimiento. Por su parte, los hijos experimentarán el sentimiento de abandono y de ruptura del seno familiar, todas estas implicaciones se verán aminoradas a partir de la práctica de las dinámicas transnacionales que la madre adopte con el fin de restaurar la unión y armonía familiar, por lo que estas actividades serán una gran herramienta de uso de la familia y principalmente de la madre migrante.

Los efectos de la migración en los hogares con jefas de familia modifica la vida de sus miembros, establece nuevas dinámicas, y tiene implicaciones en la mujer que redefine su rol como madre, trabajadora y sostén económico de la familia, la empodera permitiéndole aumentar sus capacidades para convertirse en la principal agente de su propia vida y le otorga independencia dándole capacidades para enfrentarse a los desafíos que la migración trae consigo.



## **Capítulo III.**

### **Maternidad transnacional**

#### **Introducción**

En este capítulo se presentan un análisis de las entrevistas realizadas a mujeres jefas de familia oriundas de Puebla que emigraron a Pensilvania, USA, quienes dejaron a sus hijos en su lugar de origen. El objetivo es adentrarse en conocer la experiencia de vida de este grupo de mujeres, en especial su relación con sus hijos e hijas, es decir, que se identifican las maneras en que se construye la maternidad transnacional.

Con este fin, el capítulo se estructura a partir de los hallazgos de la investigación cualitativa. El análisis interpretativo de las entrevistas permitieron profundizar en aspectos de la vida de estas mujeres, tales como: los lazos con sus hijos, las dinámicas transnacionales que desarrollan, así como los sentimientos que experimentan al dejar a su familia en México.

Asimismo, como parte de este análisis, se presenta un resumen del desempeño de la maternidad a la distancia, incluyendo los principales factores por los cuales las mujeres iniciaron su proyecto migratorio, la forma en como se comunican madre e hijos, y como se realizan los acercamientos entre ellos.

En el primer apartado, se describe las principales características demográficas y sociales de las mujeres. Posteriormente, se analizan las prácticas que involucra la maternidad transnacional. En el tercer apartado, se describen los proyectos migratorios de las entrevistadas. Al final, se resumen los hallazgos principales de esta investigación.

#### **3.1. Perfiles de las mujeres entrevistadas**

Con el fin de conocer un poco más de la dinámica transnacional de las mujeres migrantes de Puebla a Pensilvania se entrevistaron a seis mujeres, madres, jefas de familias que dejaron a sus hijos en México y que actualmente ejercen la maternidad a distancia. En este apartado se

encuentran sintetizadas dichas entrevistas divididas en cuatro secciones: situación social de las mujeres entrevistadas, proyecto migratorio y maternidad transnacional, seguido de las experiencias de madres migrantes jefas de familia, en cuanto a las remesas, comunicaciones y afectos. Las entrevistas completas se pueden consultar en el anexo de este documento.

## **Experiencias de madres migrantes jefas de familia**

### Aspectos sociodemográficos

Desde una perspectiva sociodemográfica la inmigración de la población femenina de México se ha modificado con el paso del tiempo, como ya se mencionó, la mujer ahora migra como parte de un proyecto migratorio para incorporarse a la mano de obra de EUA y no como acompañante del esposo. En este contexto, cinco de las seis mujeres migrantes provenientes de Puebla, eran solteras en el lugar de origen, igualmente cinco de ellas son o siguen solteras en el lugar de destino.

La edad de ellas oscila entre los treinta y los 40 años de edad. En lo que respecta al nivel educativo, todas ellas únicamente alcanzaron a concluir la secundaria, lo cual les deja menos probabilidades de aspirar a empleos bien remunerados.

Finalmente, la actividad que desempeñaban en México y la que realizan en EUA es similar, tres de ellas desarrollan la misma actividad que en el lugar de origen, dos obreras y una empleada, solo una de ellas se dedicaba al hogar en México, actualmente es empleada y de las 2 faltantes una de ellas era empleada y ahora es obrera y la restante era empleada y ahora es obrera. A pesar de que no hay cambios significativos en las labores que desempeñaban si lo es en el salario y en algunos casos los horarios de trabajo, puesto que algunas de ellas inician a laborar a las 5:00 am, pero el cambio importante es el salario que perciben, ya que con éste logran cubrir sus necesidades y las

de sus hijos en México, más adelante hablaremos de las remesas que ellas hacen llegar a su familia.

En el cuadro siguiente se muestran algunos aspectos sociodemográficos de las mujeres entrevistadas.

Cuadro 3.1 Aspectos sociodemográficos de las mujeres entrevistadas

	Edad	Estado civil antes de migrar	Estado civil actual	Empleo en México	Empleo en EUA	Grado de estudios
Sara	40 años	Casada	Unión libre	Obrera	Obrera	Secundaria
Alejandra	30 años	soltera	Unión libre	Obrera	Obrera	Secundaria
Martha	33 años	Unión libre	Soltera	Empleada	Obrera	Secundaria
Angélica	39 años	Soltera	Casada	Obrera	Empleada	Secundaria
María Guadalupe	32 años	Soltera	Soltera	Empleada	Empleada	Secundaria
Juana	35 años	Unión libre	Unión libre	El hogar	Empleada	Secundaria

*Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas*

## Situación social

### Remesas

En el rubro de las remesas económicas podemos observar que las seis mujeres entrevistadas realizan envíos a sus hijos de manera regular con una frecuencia similar y un monto que oscila entre los \$250.00 a \$300.00 dólares, mismos que son entregados en su mayoría a los “cuidadores” para satisfacer las necesidades de vivienda, alimentación, salud y vestido. Asimismo, todas ellas realizan envíos de remesas en especie, las cuales tiene como únicos destinatarios los hijos, señalando que el hacerles llegar estos regalos tienen un acercamiento con ellos. El valor de estas remesas varía dependiendo de los objetos, llegando en ocasiones a rebasar los \$500.00 dólares, puesto que los objetos en cuestión son los de moda entre los adolescentes, la

mayor parte de éstos bienes se envían en fechas especiales, como cumpleaños, navidad, fin de cursos, graduaciones o bien, a capricho de los receptores.

Llama la atención particularmente que todas las mujeres entrevistadas envíen remesas en especie para sus hijos, estos regalos harán que la madre se sienta mejor cubriendo con objetos la ausencia, por su parte, los hijos esperan estos regalos y en ocasiones forma parte del chantaje sentimental que ellos realizan a las madres para obtenerlos. Las remesas económicas y en especie actúan como sustituto de la presencia física de la madre y hace que los hijos lo sientan como reemplazo emocional, los artículos enviados por la madre representan a esa mujer que se fue pero que está presente en ese objeto, por su parte, las madres esperan poder obtener el cariño y la autoridad perdida a través de los regalos que envían. Sara señaló que cuando salió de México para EUA enviaba regalos a sus hijas para compensar su salida, sin embargo, éstos no eran aceptados por ellos “antes ni querían hablar conmigo, no recibían mis regalos, lo que fuera que les mandara no lo querían, desde hace como 4 años ya puedo hablar con ellas pero de igual forma siempre han sido reproches por que las dejé”.

El siguiente cuadro muestra la situación social de las mujeres entrevistadas, en cuanto a escolaridad, el empleo que desempeñan en los EUA, la forma en la que realizaron su cruce a EUA y el tipo de remesas que envían, así como la frecuencia.

Cuadro 3.2 Situación social de las mujeres entrevistadas

	Tipo de empleo	Tipo de cruce	Envío de remesas económicas		Envío de remesas en especie
Sara	Empacadora de alimentos	Indocumentado	Si	Quincenalmente	Si
Alejandra	Empacadora de alimentos	Indocumentado	Si	Mensualmente	Si
Martha	Empleada en fábrica	Indocumentado	Si	Quincenalmente	Si

Angélica	Empleada en un restaurante	Indocumentado	Si	Quincenalmente	Si
María Guadalupe	Empleada en tienda de abarrotes	Indocumentado	Si	Quincenalmente	Si
Juana	Empleada en fábrica	Indocumentado	Si	Quincenalmente	Si

*Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas*

### **3.2 Maternidad transnacional**

#### Comunicaciones

Gracias a la globalización y el avance tecnológico, las relaciones de las familias transnacionales se mantienen vivas, el uso de video-llamadas permite generar conversaciones y diálogos en los que se tratan de arreglar conflictos, reconciliaciones después de la partida, recuperar afectos en la distancia y para las madres significa además de todo lo anterior, el mantener el vínculo materno y educar a los hijos a la distancia. Todas las mujeres entrevistadas hacen uso de los teléfonos inteligentes para mantener contacto directo y constante con sus hijos, en palabras de las entrevistadas así ellas están más pendientes de sus hijos.

Sin embargo, a pesar de que el uso de los medios electrónicos significa una cercanía afectiva para las madres los vínculos emocionales siguen distantes. Varias de ellas manifiestan que los medios de comunicación efectivamente facilitan el entablar el acercamiento con sus hijos, pero en realidad es muy difícil para ellas lograr comunicarse con sus hijos, puesto que, para ellos la madre a fin de cuentas no es una figura de autoridad, hacia los ojos de los hijos, la madre solo es la proveedora. Varias de las mujeres entrevistadas, señalaron que en muchas ocasiones los hijos se ven obligados a mostrar afectos hacia quienes les han dicho son sus madres que están físicamente ausentes, y mantienen la presencia emocional y se buscan formas vinculantes a través de varias estrategias de comunicación, video llamadas, chats, Facebook live, etc. Tal es el caso de María, que señaló que en relación a los conflictos que tiene con su hija es “falta de

respeto y mucha rebeldía, ella no me tiene respeto me contesta mal y tampoco me impongo mucho porque cuando la regaño a la semana siguiente que le hablo no me quiere contestar y mi mamá no la obliga, ahora que está creciendo se está volviendo muy rebelde”.

Para estas mujeres, las llamadas telefónicas con sus hijos son muy importantes, ya que permiten mantener un vínculo. Sin embargo, en muchas ocasiones las comunicaciones se reducen a conversaciones monosilábicas semanalmente, en varias ocasiones conocen a su madre a través de estos medios de comunicación, por lo que el tener y mantener un lazo afectivo hacia ellas resulta difícil. Tal es el caso de Martha, quien se comunica con sus hijos vía telefónica pero el mayor de ellos en ocasiones no quiere hablar con ella y cuando lo hace solo responde “sí”, “no” o “no sé”, lo cual dificulta aún más la relación y el ejercicio de la maternidad a distancia.

### **Afectos**

El hablar de las emociones que envuelven las familias transnacionales es hablar de la desestructuración familiar y de la transformación del hogar, así como del abandono de los hijos por parte de las madres, con las consecuencias y la desestabilización que este abandono acarrea sobre la descendencia. A lo largo de la historia, la mujer se ha quedado en casa a cargo de las labores domésticas y del cuidado de los hijos, esta imagen estereotipada y conservadora hace que la sociedad tache de “mala madre” a aquellas mujeres que dejan a sus hijos al cuidado de otras personas por motivos migratorios. El rol de la madre lo viven muy desdibujado, el mantener el lazo afectivo resulta complicado también para los hijos, muchos de ellos se muestran desinteresados, por ejemplo, María señala que cuando habla con sus hijos ellos no la tratan como su mamá, solo contestan las llamadas por indicaciones de sus abuelos y no le demuestran cariño.

En el caso de las madres que convivieron más tiempo con sus hijos antes de la migración, como sucedió con Sara, se espera que el vínculo se mantenga a la distancia. Sin embargo, parece ser que para ellas resulta más complicado, puesto que van viendo que se da un distanciamiento

aunado con resentimiento por parte de los hijos por el abandono. A partir de que se da la migración surgen una serie de emociones de parte de la madre y de los hijos, ella parte con la angustia de dejar a sus hijos, pero alentada con la idea de que vale la pena ya que como jefa de familia debe de proveer lo necesario para el hogar. con el paso del tiempo sienten culpa por el abandono y buscan diversas formas de comunicación para expresar afectos y preservar los vínculos. Cabe mencionar que todas las entrevistadas señalaron que tal vez no volverían a dejar a sus hijos. Tal es el caso de Sara, que en los comentarios finales de la entrevista señaló: “A las mujeres que lo piensen muy bien antes de dejar a sus hijos, el dinero no lo es todo, hay veces que es mejor estar con los hijos que el dinero, porque el tiempo no regresa.”

En el caso de los hijos, inicialmente experimentan tristeza, al pasar el tiempo, llega el resentimiento hacia su madre, asimismo, van perdiendo memoria de los momentos que pasaron con ella, usualmente obtienen recuerdos a través de referencias de los “cuidadores”. Tiempo después de la migración de la madre, la figura materna recae en la abuela, la tía o la persona a cargo de los hijos, por lo que ahora la crianza a distancia resulta más complicada mayormente debido a la pérdida de autoridad y en la búsqueda de recuperar los afectos por lo que aprovecha las remesas, brindándoles regalos que ellos mismos sienten como un provee pero que no surte el efecto emocional que ellas desean. Así, el configurarse en su rol de madres queda muy alejado, por lo que muchas deciden convertirse en amigos de los hijos y así lograr una cercanía, tal es el caso de Sara que ha tomado esta vía para saber de la vida de sus hijas, ella asume el papel de amiga para darle consejos y de esta forma criarlas, puesto que sabe que no tiene ninguna autoridad ante ellas.

El siguiente cuadro sintetiza algunos aspectos de la maternidad transnacional de las mujeres entrevistadas, señalando el número de hijos, quienes son los “cuidadores”, la frecuencia de las comunicaciones con ellos, los problemas que ellas tienen en relación a la crianza a la distancia, los conflictos que tienen para ello en EUA, la integración de nuevas familias en USA, que les significó como mujer la migración y los sentimientos sobre la maternidad a distancia.

### Cuadro 3.3 Aspectos de la maternidad transnacional de las mujeres entrevistadas

	Sara	Alejandra	Martha	Angélica	María Guadalupe	Juana
Número de hijos	2	1	2	2	1	2
Persona a cargo de los hijos	El padre de sus hijas	Abuelos maternos	Abuelos maternos	Abuelos maternos	Abuela materna	Abuelos maternos
Frecuencia de las comunicaciones	Semanalmente	Dos veces a la semana	Semanalmente	Semanalmente	Semanalmente	Diariamente
Principales problemas respecto a la crianza a distancia	Falta de autoridad	Falta de autoridad y rebeldía	Falta de autoridad, rebeldía y falta de confianza	Falta de autoridad, resentimiento y rebeldía	Falta de autoridad y de confianza	Disciplina
Conflictos en EUA para la crianza	Estilo de vida, largas jornadas laborales	Estilo de vida, largas jornadas laborales	Largas jornadas laborales	Forma de vida, largas jornadas laborales	Largas jornadas laborales	La distancia
Contrajeron nuevas nupcias	Si	No	No	Si	No	Si
Tiene más hijos en EUA	Si	Si	No	Si	No	No
Como mujer que le significó la migración	Independencia económica, revaloración como mujer	Libertad y plenitud	Independencia económica y libertad	Independencia económica y libertad	Libertad independencia económica	Independencia personal y financiera
Sentimientos sobre la maternidad	Culpabilidad por el abandono, dificultades para acercarse a los hijos como madre	Como madre de mi hija en México incompleta	Satisfecha como madre de poder proveer lo necesario	Maternidad incompleta y sin respeto	Maternidad fallida y sin respeto	Maternidad fallida y tristeza

*Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas*

### 3.3. Proyectos migratorios

Motivos principales de la migración

La búsqueda de mejores niveles de vida, la violencia doméstica o proyectos de vida usualmente llevan a las mujeres a migrar. En el caso particular de las mujeres poblanas entrevistadas que tuvieron como destino el estado de Pensilvania, la violencia doméstica que sufrieron en el hogar



y ser el único sostén de la familia (madres solteras) provocaron la migración, teniendo como resultado la conformación de familias transnacionales.

Cuatro de las mujeres entrevistadas sufrieron de violencia doméstica, señalando que temían por su vida o integridad física y emocional si permanecía en su lugar de origen. Sara, Martha y Juana, se vieron forzadas a migrar por esa situación, encontrando en Estados Unidos un lugar seguro y libre de violencia, pero tuvieron que sacrificar el tener a sus hijos con ellas. En la actualidad se sienten liberadas, seguras e independientes, y como lo señaló Sara, con la migración me pude revalorizar como mujer.

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2006 permite un acercamiento a los distintos tipos de violencia contra las mujeres mayores de 15 años -emocional, económica, física y sexual-, y a sus componentes. Adicionalmente nos ofrece datos sobre su ocurrencia en diversos ámbitos: de pareja, escolar, laboral y comunitario. Así mismo, indaga sobre las características de las mujeres que han sido víctimas de violencia y las consecuencias derivadas de estos actos. De acuerdo a los resultados de la ENDIREH 2006, en México el 43.2 por ciento de las mujeres de 15 años y más sufrió algún incidente de violencia por parte de su pareja (esposo o pareja, ex-esposo o ex-pareja, o novio) durante su última relación. El porcentaje fluctúa entre 54.1 por ciento en el Estado de México y 33.7 por ciento en Coahuila de Zaragoza. De estas mujeres, 37.5 por ciento declaró haber recibido agresiones emocionales que afectaron su salud mental y psicológica; 23.4 por ciento recibió algún tipo de agresión para controlar sus ingresos y el flujo de los recursos monetarios del hogar, así como cuestionamientos con respecto a la forma en que gastaba dicho ingreso. Dos de cada diez mujeres dijeron haber sufrido algún tipo de violencia física que les provocaron daños permanentes o temporales. Los contrastes por entidad federativa son notables: en Tabasco 25.7 por ciento de las mujeres vivió este tipo de violencia, y en Tamaulipas alcanzó 13 por ciento. Las mujeres víctimas de violencia sexual cometida por sus propias parejas representan 9 por ciento (INEGI, 2011).

El otro motivo que fue el principal motor de migración entre las mujeres entrevistadas fue el económico, Alejandra, Angélica y María Guadalupe, son madres solteras que ante la escasez de empleo y lo mal remunerado, aunado al bajo nivel de estudios (secundaria) tuvieron que emigrar. El ser cabeza de familia y no contar con los recursos necesarios hicieron que dejaran a sus hijos a cargo de familiares. En la actualidad ~~han~~ lograron su incorporación al mercado laboral en actividades donde se requiere una cantidad importante de fuerza de trabajo, a través del empleo logran solventar los gastos de vivienda, vestido, salud y de educación, el lograr una independencia económica tiene un gran significado ya que, como mujeres en su rol de jefas de familia, están cumpliendo el cometido por el cual sacrificaron el dejar de estar con sus hijos.

En cuanto al tema laboral por parte de las mujeres nos encontramos que también se ejerce violencia en México por la falta de reconocimiento del valor del trabajo de cuidado y del trabajo en general de las mujeres, se trata entonces de una violencia económica hacia las mujeres, estas acciones u omisiones que afectan la supervivencia de las mujeres, que las privan de recursos económicos necesarios para la manutención del hogar y la familia, o de artículos esenciales que sirven para satisfacer las necesidades básicas para vivir, como la alimentación, ropa, vivienda y el acceso a la salud, dan como resultado que las mujeres salgan en la búsqueda de los medios para subsistir ellas y sus hijos, esta violencia surge cuando se impide el crecimiento profesional o laboral de las mujeres, cuando se les paga menos que a un hombre por el mismo tipo de empleo, en el matrimonio, cuando al tener una dependencia económica con su cónyuge o pareja, no le permite tomar decisiones sobre la economía del hogar y además tiene que dar cuenta sobre todo lo que se gasta, aunque el gasto se realice con el dinero que ella gane.

Todas las entrevistadas manifestaron que la migración les ha significado un progreso, ya que han podido comprar cosas a las que en el país de origen difícilmente lo hubieran logrado, Sara señaló: “he tenido un progreso porque aquí me he podido comprar un carrito y mis cosas y ya no paso tiempos difíciles para alimentar a mi familia como en México.” Por su parte, Angélica señaló que con su trabajo ahora tiene la posibilidad de comprarles a sus hijos lo que ellos quieren, así como una casita para ellos.

Las mujeres ganan en autonomía económica y muchas veces en autonomía personal, pues identifican estilos de vida en los que ellas son valoradas y respetadas, teniendo mayor capacidad para desarrollar sus propios proyectos de vida.

Las mujeres son el sector más vulnerable de la población migratoria, las principales causas de movilidad son en el ámbito económico, la pobreza o desempleo o empleo mal remunerado, expectativas de cambio de vida, en los aspectos sociales, la discriminación y violencia de género, reunificación familiar, analfabetismo, bajo nivel educativo, dependencia económica, abandono por parte de la pareja, a todas las anteriores se unen la violencia sexual y física que puedan padecer mientras arriban a su destino. Todas las entrevistadas señalaron que la migración ha sido benéfica para ellas desde el aspecto económico y social. Sin embargo, como madres el costo ha sido muy alto, ya que han perdido autoridad y respeto ante ellos y no son vistas como la figura materna que corresponde, además de que no están satisfechas emocionalmente en su rol de madres, la mayoría de ellas “compra” el afecto de los hijos a través de regalos y ellas compensan la culpa de haberlos dejado de la misma forma.

El siguiente cuadro señala el proyecto migratorio de las mujeres entrevistadas, el motivo por el cual migraron y sus planes de retorno a México.

Cuadro 3.4 Proyecto migratorio de las mujeres entrevistadas

	Motivo de la migración	Planean regresar a México pronto
Sara	Violencia doméstica	No
Alejandra	Falta de recursos económicos (madre soltera)	No
Martha	Violencia doméstica	No
Angélica	Falta de recursos económicos (madre soltera)	No
María Guadalupe	Falta de recursos económicos (madre soltera)	No
Juana	Violencia doméstica y falta de recursos económicos	No

*Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas*

### 3.4. Principales hallazgos

Las experiencias de las madres migrantes van más allá de lo aquí expuesto, durante cada entrevista, se puede observar en el rostro de las madres la nostalgia por estar en su lugar de origen al lado de sus hijos, es un duro camino el estar por más de 10 años lejos de ellos, mismo que es imposible describir en unas cuantas páginas, este trabajo muestra una síntesis del desempeño de su maternidad a la distancia.

Los principales factores por los cuales las mujeres iniciaron su proyecto migratorio tiene que ver con la violencia doméstica y el mejoramiento económico del hogar, al huir del lugar de origen por estos motivos, significa autonomía económica y personal, el poder enviar remesas económicas y en especie a sus hijos representa para ellas un gran logro y satisfacción personal, las empodera y su incorporación al empleo en el lugar de destino ofrece un panorama alentador para que sus hijos no tengan que sufrir de carencias materiales y es a través del envío de remesas que compensan la ausencia materna.

Las comunicaciones resultan de gran ayuda para la crianza de los hijos, sin embargo, el rencor y el resentimiento que experimentan los hijos debido al “abandono”, dificulta dichas comunicaciones, puesto que a pesar del avance que en la actualidad existe, los hijos no están prestos a establecer un canal de comunicación con sus madres.

En los hogares transnacionales son muchas las emociones que se generan, por un lado los hijos que se dejan atrás, con el sentimiento de abandono y ellas cargando con la culpa, el rol de madre lo viven de manera muy confusa, a cargo de todos los gastos del hogar en el país de origen y con los gastos que conlleva el establecerse en el lugar de destino, aunado a que muchas de ellas han contraído nupcias o viven en pareja y tienen más hijos en algunos casos, por la carga para la mujer se vuelve más pesada, buscando de muchas formas el acercamiento con sus hijos, es aquí en donde las prácticas transnacionales, tales como llamadas telefónicas, envío de dinero y

regalos, son herramientas que servirán para expresar cariño y afecto para las familias que se encuentran lejos.

## **Capítulo IV.**

### **Conclusiones**

Las causas de la migración son diversas, algunos motivos de estos desplazamientos son proyectos de vida, búsqueda de nuevas oportunidades, una vida mejor o bien huir de la violencia intrafamiliar. El enfoque en género propone diferentes motivos por los cuales se da la migración, en el caso de las mujeres, los recursos a los que recurren, así como las experiencias de integración y las oportunidades laborales en el lugar de destino, así como las relaciones con el país de origen y que son distintas a las de los hombres, en particular cuando se trata de madres cabezas de familia, las dinámicas que llevarán a cabo serán distintas, puesto que cargan además de la responsabilidad económica, la crianza de sus hijos que dejaron en México y en algunos casos combinarla con la de hijos en el lugar de destino.

Como ya se señaló, las entrevistas para este trabajo fueron realizadas vía Skype, principalmente por la dificultad de horarios que tenían las entrevistadas, todas se llevaron a cabo en una organización sin fines de lucro de apoyo a migrantes. En total se contactaron a ocho mujeres, pero dos de ellas no proveyeron suficiente información para el análisis por lo que no se incluyeron. A pesar de que previo a la entrevista se hizo un proceso de sensibilización y motivación, el tema de haber dejado a sus hijos en su lugar de origen aún pesa y ellas se sienten apenadas y temerosas de ser señaladas por ese hecho, lo cual limitó el estudio. Sin embargo, se logró el objetivo de entender cómo viven la maternidad a distancia y los datos aportados son relevantes, pertinentes y permitieron lograr el objetivo del presente trabajo. Las entrevistas realizadas, nos llevan a concluir que la migración de la mujer rompe el esquema tradicional de los roles de género asignados socialmente a lo largo de la historia, el ser mujer, la maternidad y la dependencia económica son concepciones que las definían, por lo que al romper con esto ellas se construyen como protagonistas partícipes de la sociedad, autónomas, con independencia económica y que ejercen su maternidad a distancia a su modo, allegándose de prácticas transnacionales para lograrlo, lo que las redefine como mujeres empoderadas dejando atrás una parte de la herencia de la identidad de género tradicional.

Uno de los principales objetivos de este trabajo era mostrar la forma en cómo las mujeres inmigrantes viven la maternidad a distancia a través de sus propias historias. Cada una de ellas cuando decidió emigrar buscaban un cambio para su familia y un mejor nivel de vida, cambiando las estructuras sociales enfrentándose a un lugar, idioma y país diferente, desarrollan un proyecto sin dependencia, en el que su motor es el bienestar de sus hijos que dejaron en el país de origen. Como se ve en las entrevistas se conforman nuevas estructuras familiares que resultan de la migración de la madre como jefa de familia, mostrando un nuevo esquema en cuanto a los roles de cada uno de los miembros, como hacen frente a las tareas del hogar en un contexto de migración internacional, en el que los cuidados se quedan a cargo de algún familiar, pero la madre sigue siendo partícipe de la familia. Como señala Zapata (2009), el proceso migratorio provoca un impacto social, cultural, político y económico de gran importancia sobre la sociedad receptora, el grupo migrante y el país de origen, en cuya dinámica se articula la familia como protagonista, ya que sus miembros hacen esfuerzos por mantener y preservar los vínculos a través de las fronteras.

Podrían parecer iguales las situaciones que cada una de las entrevistadas presentan, pero todas son distintas, muestran distintas variantes, desde su origen, sus causas, las vías, los medios, las redes que las apoyaron, el empleo que tienen, como se desenvuelven en su comunidad, y la conformación de una nueva familia en el lugar de destino, pero en lo que si se asemejan es que todas ellas ejercen su maternidad a la distancia, cada una a su manera, pero con el mismo propósito de presencia, reconocimiento y legitimidad como jefa de familia, su papel es fundamental en cuanto al mantenimiento de la relación con su familia y la sociedad de origen a partir de la formación de familias transnacionales.

La metodología cualitativa asumida en esta tesis involucró penetrar en la realidad social de mujeres migrantes que han salido de Puebla, México anhelando una mejor vida para ellas y su familia, buscando la comprensión del proceso que experimentan las mujeres por la migración, la maternidad a la distancia y la implementación de dinámicas transnacionales.

Conforme a los objetivos planteados en el presente trabajo se elaboraron algunas reflexiones. El objetivo general de esta tesis era analizar cómo ejercen la maternidad transnacional las mujeres migrantes jefas de familias monoparentales originarias de Puebla que residen en Pensilvania. A través de la teoría y las entrevistas realizadas, se pudo observar que la concepción de las mujeres en los procesos migratorios como acompañantes, en papeles como madres, hijas o hermanas no reconocía el desplazamiento de ellas como individuos con proyectos migratorios, en búsqueda de independencia económica y/o familiar, o bien para hacerse cargo económicamente en su carácter de jefa de familia.

Como mujeres enfrentan desigualdades en oportunidades de trabajo, salarios y trato en el empleo del lugar de origen y destino; se enfrentan a prejuicios por haber dejado a sus hijos al emigrar e implica modificaciones en la dinámica y estructura familiar; las mujeres van sumando actividades, ya que además de las domésticas que realizan, trabajan para cubrir vivienda, educación y vestido de sus hijos en México y según las circunstancias también de sus hijos en EUA, como es el caso de tres de las mujeres entrevistadas. Por otra parte, las mujeres participan de actividades comunitarias en el lugar de destino y crían a sus hijos a la distancia, lo cual constituye su mayor reto, puesto que deberán de establecerse como madres presentes, ofrecer educación y cariño, quedando de lado el modelo tradicional de la maternidad intensiva y abnegada en el que las prácticas asociadas a la madre están determinadas de acuerdo a las costumbres y la sociedad en la que se desenvuelve la familia. En el caso de México, en el que aún el modelo es muy tradicional, ésta visión cambia para las familias una vez que las madres emigran. Asimismo, muestra la capacidad de adaptabilidad en los patrones aprendidos desde la infancia dentro del núcleo familiar en lo que refiere a los roles de género, desarrollando nuevas configuraciones familiares.

Uno de los objetivos específicos señalados en esta tesis era identificar las prácticas de maternidad transnacional que llevan a cabo las mujeres migrantes originarias de Puebla en Pensilvania. Al respecto, se pudo identificar en primera instancia que el concepto de maternidad ha variado con la época y cultura, la reasignación de roles en las familias transnacionales es de gran importancia y permite la funcionalidad de las relaciones familiares. Las prácticas



transnacionales implican el mantenimiento de relaciones y vínculos familiares a pesar de la distancia física, ya que es a través de ellas que las madres encuentran los recursos necesarios para compensar su ausencia y garantizar el cuidado físico, psicológico y emocional de sus hijos que se quedan en el país de origen.

Las principales prácticas transnacionales son: Llamadas telefónicas, la creación de “chats” familiares, video llamadas, envío de remesas económicas y en especie como envío de presentes, realización de fiestas de graduación, cumpleaños, XV años, por mencionar algunas. Sin embargo, la práctica que más influye en la crianza es la comunicación, y el uso de los medios electrónicos constituye un factor de cercanía efectiva para las madres, acercándolos en la distancia; dichas estrategias permiten a las madres hacerse presentes para continuar como una figura de autoridad y no solo ser la proveedora. Sin embargo, las mujeres entrevistadas señalaron que pese a que estos medios de comunicación facilitan entablar el acercamiento con sus hijos, en realidad es muy difícil para ellas lograr una comunicación real, puesto que para ellos la madre a fin de cuentas no es una figura de autoridad, ya que físicamente no está presente; para los hijos, la madre solo es quien los mantiene, quien envía regalos pero que está ausente en las fechas importantes. A pesar de ello, las madres mantienen presencia emocional a través de todas las formas posibles, haciendo usos de estos medios, al tiempo que reducen los juicios y la culpa ya que se mantienen vinculadas.

El segundo objetivo específico, era detectar las dinámicas de crianza de hijos a distancia, en particular en familias donde la mujer es la jefa de hogar que emigra. Como se mencionó anteriormente, las prácticas transnacionales permiten mantener los lazos afectivos entre madres e hijos, la comunicación virtual en tiempo real a través de una video llamada permite la participación de los miembros de la familia en la toma de decisiones en la discusión de temas de importancia para los miembros y reduce la distancia física. La interacción continua permite una mayor inmersión en la familia generando una presencia simbólica y un sentimiento de participación familiar que impacta en las relaciones madre e hijos. Uno de los mayores retos a los que se enfrentan las madres en la crianza a la distancia es la rebeldía y resentimiento de sus hijos, ya que éstos se sienten abandonados.

Por su parte, las mujeres poseen un sentimiento de culpa por no proveer la atención, cercanía y cuidado que una madre debe de ofrecer, y además sienten que han fracasado en su papel de crianza, tal y como lo expresaron las mujeres que fueron entrevistadas, pues todas coinciden en ello. Así también se encuentra el hecho de que una vez que asumen el rol de proveedoras del hogar y logran cierta estabilidad económica, el envío de dinero y de remesas en especie serán el medio para mantener el lazo afectivo con los hijos, ya que a través de “regalitos” y objetos de moda podrán suplir la carencia física y emocional que resulta de la ausencia materna.

El último objetivo específico consistía en identificar las herramientas que sirven para construir vínculos familiares a distancia sanos, confiables y duraderos, basados en la comunicación y lazos firmes que refieran el ejercicio y el papel de madre a través de la frontera. La transformación de los roles de género en el que varón es la cabeza de familia y la mujer la cuidadora, al ser ella la jefa de familia supone un empoderamiento de la mujer, de acuerdo a las experiencias recogidas en las entrevistas. Todas señalaron que ahora tienen independencia económica y libertad y lograron una revaloración como mujeres; éste último punto es de gran importancia para lograr un equilibrio en la familia, ya que genera confianza en la mujer, misma que se refleja en la crianza de los hijos a la distancia, además que el poder económico significa enviar a los hijos suficientes recursos para su educación, vestido, medicamentos, alimentación y apoyo financiero a los cuidadores que se han quedado a cargo (abuelas, tías, hermanas u otros miembros familiares). Los cuidadores, además, tienen un papel protagónico, ya que ellos ayudan mediante el cuidado a mantener presente la figura materna.

Una herramienta importante en la construcción de vínculos familiares es la comunicación constante con los hijos, pues las madres mantienen contacto con ellos vía telefónica de manera regular para hacerse presentes y defender su posición de autoridad; sin embargo, en el día a día puede resultar difícil debido a las largas jornadas laborales y horarios (la mitad de las mujeres entrevistadas inician su jornada a las 5:00 am), aunado a que deben de atender labores domésticas, segundos empleos y en ocasiones otros hijos en el país de destino, lo que vuelve

difícil para ellas encontrar tiempo entre estas y otras actividades cotidianas para mantenerse presentes.

Las redes sociales y familiares son un gran aliado para la madre migrante que cría a sus hijos a la distancia, ya que ayudan a soportar la carga que implica estar lejos. Dichas redes ayudarán en la educación y cuidado de los hijos en el lugar de origen y en el país de destino son un gran soporte, pues a la llegada ofrecen un lugar para vivir y apoyo en la búsqueda de empleo, y para que se adapten a sus nuevas condiciones de vida, idioma distinto, cultura diferente y a círculos sociales más complejos, a fin de lograr el asentamiento y en la integración de la mujer migrante.

Cabe destacar que lo más importante para la relación madre e hijos es la presencia de ella, sea por vía telefónica, cartas o de manera virtual vía video llamadas. Las remesas no solo constituyen envío de dinero, a través de éstas se envía afecto y estatus para los hijos. A pesar de que en las entrevistas todas ellas manifestaron un sentimiento de haber fallado como madres y que no valía la pena haber salido de México y dejar a sus hijos, ninguna de ellas se plantea regresar como parte de su proyecto migratorio debido a que han constituido un patrimonio para sus hijos, así como logrado una independencia económica y estabilidad.

En resumen, la migración de mujeres en familias transnacionales monoparentales, resulta en un cúmulo de deberes y obligaciones ante la asunción del rol de jefa de familia, así como de emociones, sentimientos y prejuicios que deberán afrontar en ese nuevo papel, pero el reto real se presenta una vez que cruzan la frontera y se encuentran ante un país con una cultura, idioma y estilos de vida diferentes, en el que deberán de construir una vida nueva, trabajar y educar a sus hijos a través de la frontera. Como mujeres deberán de asumir su independencia física, emocional y económica, salir adelante con todos los prejuicios y la desaprobación social por el cambio del modelo ideal de maternidad en que la mujer se queda en casa dedicada única y exclusivamente al cuidado de los hijos. Ellas hacen uso de las tecnologías de la información, las cuales permiten que las prácticas regulares de acercamiento con la familia se lleven a cabo, logrando una participación importante en las actividades familiares, manteniendo los vínculos

afectivos vivos y de esta forma, a pesar de los miles de kilómetros que separan a las familias, las madres están presentes para cuidar y criar a los hijos, a la vez que toman parte de las actividades familiares sin que la migración signifique el rompimiento del vínculo familiar y suspender el ejercicio de la maternidad.

En el país de destino, los ámbitos laborales en los que las mujeres se desempeñan refieren tareas domésticas, de cuidado de niños y ancianos, como meseras y obreras, actividades que no representan un cambio o transformación en el rol de género de la mujer en el país de destino, pues estas apuntan a una continuidad de las prácticas socialmente asignadas a las mujeres. Sin embargo, es importante recalcar que a pesar de que el rol de género no se modifica, la mujer logra una independencia económica, así como una libertad en su actuar, situaciones de las que no gozaba en su país de origen.

Sería importante que los gobiernos pudieran reconocer la migración femenina y apoyar la creación de políticas públicas que permitan que las madres jefas de familia lleven la crianza de sus hijos a la distancia, por su parte el gobierno de México podría ser el generador de instrumentos que garanticen la igualdad salarial y oportunidades de empleo para las mujeres, así como disminución de la violencia intrafamiliar a través de educación y aplicación efectiva de las leyes. Las instituciones en el exterior podrían participar a través de programas de empoderamiento para las mujeres, así como información adecuada para poder detectar y denunciar acoso y abuso laboral.

Asimismo, es importante que se tomen acciones gubernamentales a fin de que se atiendan y se defiendan eficazmente los casos de las mujeres migrantes que han sufrido alguna violación de derechos, es decir que se normalice y se cumplan cabalmente los tratados y convenios internacionales.

El endurecimiento de las políticas migratorias y el actual control migratorio de EUA, pone de manifiesto la necesidad de mantener políticas públicas que atiendan la demanda de las mujeres

migrantes de retorno a fin de que logren reintegrarse, así como acceso a empleo, salud y vivienda a fin de que puedan mantener la jefatura de familia en un entorno económico y social estable.

Finalmente, es relevante señalar que es necesario seguir avanzando en el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, a fin de que su vulnerabilidad no se trate de una condición intrínseca de ellas, sino que se establezca el origen y las condiciones en las que se da para que se pueda buscar una solución a la problemática. Asimismo, que se deje de lado la visión de la mujer migrante como acompañante y se les reconozca la decisión de ellas de llevar a cabo la migración como parte de un proyecto de vida, así se podrán establecer políticas públicas que atiendan necesidades específicas, basadas en estudios y experiencias de mujeres migrantes.

Al término de este estudio, me surgieron las siguientes interrogantes: ¿Qué tipo de relación tendrían en la actualidad después de estar separados por tanto tiempo, madre e hijo si se lograra una reunificación familiar en EUA? ¿Qué expectativas además de las económicas tienen los hijos con relación a su madre migrante? ¿Qué significará para los hijos en la vida adulta la migración de su madre? ¿Por ser Puebla un estado de migrantes por tradición, y contar con el ejemplo materno repetirán el patrón migratorio? Todas ellas por el momento no tienen respuesta, dependen del paso del tiempo, de políticas migratorias, así como de la interacción que se da en la familia transnacional.

## Bibliografía

- Acosta Díaz, Félix. (2001). Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: resultados de la investigación empírica, *Papeles de población*, vol.7, n.28, 728, 41-97. Recuperado de: Scielo.org.mx: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252001000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252001000200003&lng=es&tlng=es).
- Ariza, Marina. (2000). “Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos”, en Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP/UNAM, IIA, 33–62. Recuperado de: [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros\\_Estudio/ceameg/Inv\\_Finales\\_08/DP2/2\\_2.pdf](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/Inv_Finales_08/DP2/2_2.pdf)
- Arnaiz, Adrián V, Bertino Menna L, Pereda Sagredo E.. (2005). *Mujeres migrantes con menores a cargo en origen. Guía de recomendaciones prácticas para profesionales*. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar, Maldan Behera Elkartea. Subvencionada por el gabinete del diputado general. Área de igualdad de oportunidades y política de género de la Diputación Foral de Bizkaia. Recuperado de: [https://www.ermua.es/pags/igualdad/documentos\\_interes/MUJERESinmigr\\_ME NORES 14 01 2011 12 02 18.pdf](https://www.ermua.es/pags/igualdad/documentos_interes/MUJERESinmigr_ME NORES 14 01 2011 12 02 18.pdf)
- Batthyány, Karina. (2007). Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo. *En publicación: Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Gutiérrez, María Alicia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/07Batthyany.pdf>

Burin, Mabel y Meler, Irene. (1998). *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós, Buenos Aires.

Bryceson, Deborah & Vuorela Ulla (2002). *The transnational family new European frontiers and global networks*. Oxford, Berg Publishers, 3-30.

Calderón Chelius, Leticia. (2009). “Cómo se organizan los migrantes mexicanos: de la lucha histórica a la reivindicación cotidiana” en Paula Leite y Silvia E. Giorguli *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, pp. 439-454. Recuperado de: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion\\_internacional/politicaspUBLICAS/13.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspUBLICAS/13.pdf)

Castro Neira, Yerko. (2005). “Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos”, *Política y Cultura*, (23), 181-194. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/pdf/pol\\_cul/n23/n23a11.pdf](http://www.scielo.org.mx/pdf/pol_cul/n23/n23a11.pdf)

Ciurlo, Alessandra. (2014). “Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios”. *Revista Científica "General José María Córdova"*, 12 (13), 127-161. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v12n13/v12n13a05.pdf>

D’aubeterre, María Eugenia. (2007). “Aquí respetamos a nuestros esposos. Migración masculina y trabajo femenino en una comunidad de origen nahua del estado de Puebla” en Marina Ariza y Alejandro Portes (coords.) *El país transnacional. Migración mexicana y cambios social a través de la frontera*, IIS-UNAM/ Instituto Nacional de Migración/ Miguel Ángel Porrúa. Recuperado de: [http://ru.iis.sociales.unam.mx:8080/bitstream/IIS/4418/9/pais\\_transnacionalc.pdf](http://ru.iis.sociales.unam.mx:8080/bitstream/IIS/4418/9/pais_transnacionalc.pdf)

Díaz Prieto, Gabriela y Gretchen Kuhner. (2007). Globalización y migración femenina. Experiencias en México. *CEPI Working Paper*, núm. 12, 1-38. Recuperado de: [http://interamericanos.itam.mx/working\\_papers/12KUHNER.pdf](http://interamericanos.itam.mx/working_papers/12KUHNER.pdf)

Durand, Jorge. (2007). "Remesas y desarrollo. Las dos cara de la moneda", en Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (eds.), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. Recuperado de: [http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/sites/default/files/migracion\\_internacional\\_y\\_desarrollo\\_en\\_america\\_latina\\_y\\_el\\_car.pdf](http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/sites/default/files/migracion_internacional_y_desarrollo_en_america_latina_y_el_car.pdf)

Echarri Cánovas, Carlos Javier. (1995). Hogares y familias en México: una aproximación a su análisis mediante encuestas por muestreo, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, El Colegio de México, México. Recuperado de: <https://estudiosdemograficosurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/944/937>

Faist, Thomas. (2000). Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 23, issue 2, 189-222.

Fitzgerald, David. (2004). Beyond 'Transnationalism': Mexican hometown politics at an American Labour Union. *Ethnic and Racial Studies*, 27(2), 228-247. Recuperado de: [https://ccis.ucsd.edu/\\_files/Fitzgerald-2004-ERS-beyond-transnationalism.pdf](https://ccis.ucsd.edu/_files/Fitzgerald-2004-ERS-beyond-transnationalism.pdf)

Fundación BBVA Bancomer (2016), "Anuario de migración y remesas", México. BBVA Bancomer, Consejo Nacional de Población, pp. 144-165. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/109457/Anuario\\_Migracion\\_y\\_Remesas\\_2016.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/109457/Anuario_Migracion_y_Remesas_2016.pdf)



García, Brígida & de Oliveira, Orlandina. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de Población*, 11(43), Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11204303>

Giorguli Saucedo, Silvia, & Itzigsohn, José. (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de Población*, 12 (47), 9 - 37. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/112/11204702.pdf>

Gómez Walteros, Jaime Alberto. (2010). La Migración Internacional: Teorías y Enfoques, Una Mirada Actual. *Semestre Económico*, 13 (26), 81-99. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=165014341004>

Gregorio Gil, Carmen, (2010), “Colonizando los cuerpos: fronteras en la representación de las mujeres inmigrantes, en III jornadas feministas estatales, Granada, treinta años después: aquí y ahora”. *Madrid: Coordinadora estatal de organizaciones feministas*, 25-32.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, & Avila, Ernestine, (1997). “I'm Here, but I'm There: The Meanings of Latina Transnational Motherhood” Source: *Gender and Society*, Vol. 11, No. 5, 548-571.

Instituto Nacional de Educación y Geografía, “Mujeres y hombres en Puebla 2009”. Recuperado de: [http://centro.paot.org.mx/documentos/inegi/mujeres\\_hombres\\_puebla\\_2009.pdf](http://centro.paot.org.mx/documentos/inegi/mujeres_hombres_puebla_2009.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Las mujeres en Puebla, Estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres, 2008”. Recuperado de:

[http://www.diputados.gob.mx/documentos/Congreso\\_Nacional\\_Legislativo/ delitos\\_estados/Las\\_Mujeres\\_Puebla.pdf](http://www.diputados.gob.mx/documentos/Congreso_Nacional_Legislativo/ delitos_estados/Las_Mujeres_Puebla.pdf)

Izzedin-Bouquet de Durán, Romina y Pachajoa-Londoño, Alejandro, (2013). La maternidad humana y su evolución sociohistórica, *Revista Psicología*, 30(1), 147-158. Recuperado de: [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ps/article/view/3690/3534](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ps/article/view/3690/3534)

Kanaiaupuni, Shawn Malia, (1999). Reframing the Migration Question: An Empirical Analysis of Men, Women, and Gender in Mexico, *Social Forces*, 78 (4) University of Wisconsin. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/12a1/11dfab7b6c9c75c844f429b6c785087c8353.pdf?ga=2.113368711.1851168048.1573766181-1824392781.1573766181>

Lagomarsino, Francesca, (2014). "Familias en movimiento: Más allá de los estereotipos de la maternidad transnacional". *Papeles del CEIC*, vol. 2014/2, nº 108, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco1-24. Recuperado de: <https://www.ehu.es/ojs/index.php/papelesCEIC/article/view/13002/12433>

Landolt, Patricia, Autler, Lilian y Baires, Sonia, (1999). "From hermano lejano to hermano mayor: the dialectics of Salvadorian transnationalism", en *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 290-315. Recuperado de: <https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/16708/1/Landolt%20Autler%20Baires%20ERS%201999.pdf>

Levitt, Peggy, y Glick Schiller, Ninna, (2004). "«Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society»", en *International Migration Review*, 38 (3), 1002 - 1039.

Levitt, Peggy y Nyberg-Sorensen, Ninna, (2004). *The Transnational Turn in Migration Studies. Global Commission on International Migration*, Geneva, Switzerland. Recuperado de: [https://iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy\\_and\\_research/gcim/gmp/gmp6.pdf](https://iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/gmp/gmp6.pdf)

Ley de migración, (2011, 25 de mayo), México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Recuperado de: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra\\_030719.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra_030719.pdf)

López Montaña, Luz María, (2012). El cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres. *Ánfora*, 19 (32), 117-136. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357834265006.pdf>

López Montaña, Luz María, & Zapata Martínez, Adriana, (2016). Abordajes investigativos del cuidado familiar en la migración internacional paterna/materna: la omisión del lugar de los hombres. *Papeles de población*, 22(87), 233-263. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252016000100233&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000100233&lng=es&tlng=es).

Mahler, Sarah. J., (1998). “Theoretical and empirical contributions toward a research agenda for transnationalism”. En L. E. Guarnizo & M. P. Smith (Eds.), “Transnationalism from below” (Vol. 6, 64-100). *New Brunswick: Transaction Publishers*. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.510.2934&rep=rep1&type=pdf>

Mahler, Sarah J., (1995) “Salvadorans in Suburbia: Symbiosis and Conflict”, *Boston, Allyn and Bacon*.

Martínez Ruiz, Diana T. & Reyes Tovar, Miriam, (2017). “Un acercamiento etnográfico a la cotidianidad de las dinámicas familiares en un contexto de migración internacional México – Estados Unidos”, Universidad de Sonora, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Juan Pablos editor. 109-135.

Mendoza, Cristobal, (2005). La migración femenina en el contexto de cambio de patrón migratorio México-Estados Unidos: aportes de cuatro encuestas mexicanas de los noventa, ponencia en el Encuentro Internacional La Movilidad en Femenino, Tánger, Marruecos, 16-19 de noviembre de 2005.

Mendoza, Cristobal, (2006). “Patrones de migración México-Estados Unidos en los noventa: datos de cuatro encuestas mexicanas”, en *Lives and livelihoods: economic and demographic change in modern Latin America*, 26-27 de mayo, Canadá.

Molina, María Elisa, (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psykhé*, 15 (2), 93-103. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282006000200009](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200009)

Moncó, Beatriz, (2009). Maternidad Ritualizada: Un análisis desde la antropología de género. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4 (3), 357-384. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/623/62312914005.pdf>

Monzón, Silvia, (2006). “Las viajeras invisibles: mujeres migrantes en la región centroamericana y el sur de México”. *Guatemala: PCS-CAMEX*.

Morales Woo, Ofelia y Moreno Mena, José, (2002). “Las mujeres migrantes y familias mexicanas en Estados Unidos”, en *Migración: México entre sus dos fronteras*, 2000-2001.

Recuperado de: [http://pri.org.mx/BancoSecretarias/files/archivos/Pdf/928-4-14\\_10\\_14.pdf](http://pri.org.mx/BancoSecretarias/files/archivos/Pdf/928-4-14_10_14.pdf)

Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton, (1992), “Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding en Towards a Transnational Perspective on Migration”: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered; *Annals of the New York Academy of Science*, vol. 645, New York.

Parella, Sonia & Cavalcanti, Leonardo, (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (116), 241-257. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/997/99715259008.pdf>

Parella, Sonia y Leonardo Cavalcanti, (2007). Dinámicas familiares transnacionales y migración femenina: El caso de las migrantes Bolivianas en España, *GEDIME*: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: [https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/sonia\\_parella/migracion.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/sonia_parella/migracion.pdf)

Pavón Mayoral, Estela, (2014). “Feminismo, Género e Inmigración”, Grupo de Investigación Igualdad y Género, Universidad de La Rioja, España, 101-118. Recuperado de: [https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/igualdad\\_y\\_genero\\_3/pdf/4691814.pdf](https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/igualdad_y_genero_3/pdf/4691814.pdf)

Piras, Gioia, (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 67-77. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1710/171048523007.pdf>

Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia, (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promises of an emergent research field, en *Ethnic and Racial Studies*, Volume 22 Number 2 March 1999.

Pribilsky, Jason, (2004), 'Aprendemos a convivir: conjugal relations, co-parenting, and family life among Ecuadorian transnational migrants in New York City and the Ecuadorian Andes.' In *Global Networks*, 4(3), 313-334. Recuperado de: [https://is.muni.cz/el/1423/jaro2010/SAN202/um/11622239/Pribilski\\_Aprendemos\\_a\\_convivir.pdf](https://is.muni.cz/el/1423/jaro2010/SAN202/um/11622239/Pribilski_Aprendemos_a_convivir.pdf)

Pries, Ludger, (1998) «Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de «espacios sociales transnacionales». Un bosquejo teórico-empírico a partir de las migraciones laborales México-Estados Unidos», en *Sociología del trabajo*, No. 33, Primavera 1998, 103-129.

Pries, Ludger, (2002). La Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 17, Número 3; 571- 597. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/312/31205105.pdf>

Rebolledo Gámez, Teresa, & Rodríguez Casado, Ma. Rocío, (2014). Migraciones y género en el contexto mexicano: revisión de la literatura científica. *Foro de Educación*, 12 (17), 165-185. Recuperado de: "<https://www.forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/343/269>

Ribeiro, Gustavo Lins, (2003). "Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo", Barcelona, Gedisa.

Sánchez, Carlos, (2016). “Los Migrantes Poblanos en Estados Unidos”, Montiel & Soriano editores, S.A. de C.V., Puebla, Puebla. Recuperado de: <https://www.slideshare.net/yeyopl/migrantes-poblanosliger>

Solís-Pérez, Marlene, & Alonso-Meneses, Guillermo, (2009). Una caracterización de las mujeres en tránsito hacia Estados Unidos: 1993-2006. *Papeles de población*, 15 (62), 253-283. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/112/11212354009.pdf>

Sorensen, Ninna Nyberg, (2004). “The Development Dimension of Migrant Remittances”. En OIM, *Working Paper Series*, 1. Recuperado de: [https://publications.iom.int/system/files/pdf/the\\_development\\_dimension.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/the_development_dimension.pdf)

Staab, Silke, (2003). En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Bibliografía seleccionada. Santiago, Chile: *Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://incedes.org.gt/Master/staabsetentacuatro.pdf>

Tarrow, Sidney, (2005). “New transnational activism”. Cambridge: Cambridge University, New York. Recuperado de: <http://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/09/The-New-Transnational-Activism-by-Sidney-Tarrow.pdf>

Vertovec, Steven, (2004). Conceiving and researching transnationalism. *Ethnic and Racial Studies*, University of Oxford. 22(2), 447-462. Recuperado de: <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/conceiving.PDF>

Vicente Torrado, *Trinidad*; Royo Prieto, Raquel, (2006). “Mujeres al Frente de Familias Monoparentales”, *Cuadernos Deusto de Derechos Humanos*, Núm. 38, Bilbao

Universidad de Deusto. Recuperado de: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho38.pdf>

Vidal, Laura, Tuñón, Esperanza, Rojas, Martha. y Ayús, Ramfís, (2002). De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas depulpadoras de jaiba. *Migraciones internacionales*, vol.1 (núm 2), 1-34. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v1n2/v1n2a2.pdf>

Wegrzynowska, Karina, (2015). La Feminización de la Migración Mexicana en Estados Unidos. *Revista del CESLA*, (18), 313-336. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2433/243342822014.pdf>

Woo, Morales Ofelia, (1997). “Migración femenina indocumentada”, en *Frontera Norte*, vol. 9, núm. 17, enero-junio.

Zapata Martínez, Adriana, (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 7 (2), 1749-1769. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999024.pdf>



## ANEXO

### Entrevista 1

Sra. Sara

Lugar de origen: Puebla, Puebla

Dirección en EUA: Lebanon, PA

Vivo en departamento con su pareja e hija

Ocupación: empleada en una empacadora de pollo

Grado máximo de estudios: secundaria

Horas que labora semanalmente: 48 a 58 horas de lunes a sábado a partir de las 4:00 am

Actividades que realiza en sus días libres: salir a parques, al cine y en la casa el quehacer

Fecha de ingreso a EUA: marzo del 2004

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? Sí, 3 veces

Número de hijos en México: 2 hijas

Edades: 18 y 19 años

Ocupación: la menor terminó la preparatoria pero no hace nada, la mayor trabaja en un “call center”

Persona a cargo de sus hijos: el padre de ellas

Relación con las personas a cargo de los hijos: regular

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: quincenalmente

Monto: \$100.00 USD

Destino de las remesas:

Ahora que son mayores de edad a ellas, antes al padre o a mis papás que las cuidaban antes de su papá cuando me vine la primera vez.

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?:

Ropa y zapatos, ahora que están mayores perfumes y maquillajes.

¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?:

Cada semana vía telefónica y cada tercer día vía *Whatsapp*, quincenalmente hacemos video llamadas.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

Ha sido difícil, me tienen respeto pero siento que no tengo autoridad aunque soy su mamá como que no tengo derecho, me siento culpable de haberlas dejado como por ejemplo cuando se han enfermado o en sus cumpleaños.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Pues si afecta porque no tengo autoridad ante ellas, no me hacen caso de lo que les digo así que mejor les hablo como si les diera consejos. Ellas me tienen mucho rencor antes cuando eran más pequeñas eran muy rebeldes conmigo.

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

Mal, antes ni querían hablar conmigo, no recibían mis regalos, lo que fuera que les mandara no lo querían, desde hace como 4 años ya puedo hablar con ellas pero de igual forma siempre han sido reproches por que las dejé.

¿Cómo fue la separación?

Ellas no la aceptaron hace como 4 o 5 años que entendieron que me haya venido

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mi hermana

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

La falta de autoridad, me perdí de muchas cosas de ellas, cuando voy para allá me siento rara, extraña como si no fueran mis hijas, son muchos años.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Pues nuestra relación era muy buena, a pesar de que mis hijas estaban chiquitas jugábamos mucho, les leía cuentos y cantaba con ellas, estaba muy unida a mis hijas desde que nacieron, aunque me tenía que ir a trabajar siempre me hacía tiempitos para estar con ellas a veces era difícil porque el papá de ellas era muy hostigoso y siempre que me veía en la casa quería que le estuviera sirviendo o haciendo cosas en la casa por eso para mi era mejor salirme a trabajar. Yo creo que por eso mis hijas se resintieron mucho conmigo cuando me vine para acá, me extrañaron mucho.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

El estilo de vida aquí en los EUA, son muchas horas de trabajo, de lunes a sábado desde las 4:00 o 5:00 y terminar hasta las 17:00.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Digamos que sí, que el sacrificio de dejar a mis hijas valió la pena porque les mando dinero y no les hace falta nada material y bueno yo trato de estar cerca de ellas como puedo, pero por otra parte como dije, cuando estoy con ellas me siento como que no son mis hijas y si he tenido

un progreso por que aquí me he podido comprar un carrito y mis cosas y ya no paso tiempos difíciles para alimentar a mi familia como en México.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

Al principio lo tomaron mal, me dijeron que era peligroso cruzar sola por el desierto y dejar a mis hijas tan chiquitas, ahora piensan diferente, me dicen que fue lo mejor que pude haber hecho, bueno, menos mi mamá ella piensa que no hice bien.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Piensan lo mismo que mis familiares, al principio lo tomaron mal y me criticaron, pero ahora piensan que hice muy bien en venirme.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

Ninguno

¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

Problemas con el padre de mis hijas, él era muy violento conmigo, me golpeaba y me hacía la vida cansada, por eso decidí venirme, quería juntar dinero para poner un negocio o comprar un terreno, no acabé la escuela, solo secundaria y piden papeles de prepa para trabajar en México.

¿Planea regresar pronto a México?

Sí, pero sólo de vacaciones

En caso de haber contestado afirmativamente la pregunta anterior, ¿el motivo principal de su regreso a México son sus hijos?

Sí, ver a mis hijas y pasear ahora que ya tengo residencia.

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

Tengo pareja y con él una hija.

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Como mujer el haber venido a EUA ha significado muchas cosas positivas, logré independizarme y valorarme más y poder mantener a mis hijas en México, claro que uno cuando llega y no tiene papeles pues las cosas a veces son más difíciles, pero siempre hay trabajo. Como madre me siento bien aunque al principio fue difícil estar lejos y tratar de educar a mis hijas en México, me sentía sola y perdida sin saber como acercarme a ellas, y pues me siento culpable de haberlas dejado. No me he casado con mi pareja pero bueno es como si fuéramos esposos, con él me siento más tranquila, no es violento y me trata bien y eso me hace sentir que soy buena esposa y con mi hija hacemos una linda familia, me gustaría que mis hijas en México estuvieran aquí y pues todo estaría perfecto.

Comentarios finales

A las mujeres que lo piensen muy bien antes de dejar a sus hijos, el dinero no lo es todo, hay veces que es mejor estar con los hijos que el dinero, porque el tiempo no regresa.

## **Entrevista 2**

Sra. Alejandra

Lugar de origen: Puebla, Puebla

Dirección en EUA: Lebanon, PA

Vivo en una casa compartida con mis hermanos, somos 4 adultos y 5 niños

Ocupación: empleada en una empacadora de embutidos

Grado máximo de estudios: secundaria

Horas que labora semanalmente: 40 a 55 horas de lunes a sábado a partir de las 5:00 am y a veces trabajo en las tardes también.

Actividades que realiza en sus días libres: en la casa el quehacer

Fecha de ingreso a EUA: julio del 2005

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? No

Número de hijos en México: 1 hija

Edades: 11 años

Ocupación: estudia el 6to año de primaria

Persona a cargo de sus hijos: mis papás

Relación con las personas a cargo de los hijos: tengo buena relación con ellos

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: mensualmente

Monto: \$300.00 USD

Destino de las remesas (del dinero): mis padres

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?: ropa, juguetes y zapatos.

¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?: dos veces a la semana vía telefónica y cada fin de semana hago video llamadas por Whatsapp.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

Ha sido difícil, ella no me hace mucho caso cuando la regaño o le digo que se aplique más a la escuela.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Afecta mucho porque no estoy allá, mis papás la educan pero no son duros, ella no obedece

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

Ella era muy pequeña, apenas tenía 1 año.

¿Cómo fue la separación?

Ella no me conoció, sabe que soy su mamá porque hablo con ella y mis papás le dicen pero pues no es como si yo fuera su mamá.

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mi hermana

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

La falta de autoridad, ella no le gusta estudiar y es muy rebelde, no me hace caso ni tampoco a mis papás, es muy desobediente.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Ella era muy pequeña cuando me vine, casi no la pude disfrutar ella tenía un año de edad y pues como todo bebé a esa edad pues está muy pegado con su mamá, aunque ahorita para ella yo soy extraña como si no fuera su mamá.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

La vida aquí en EUA es muy ocupada, son muchas horas de trabajo, cuando yo estoy trabajando ella está en la escuela.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Sí ha traído cosas positivas, el venirme para acá me permitido darle una mejor vida a mi hija, ahora ella puede ir a la escuela y comprar todo lo que necesita, regalos y le voy a hacer sus 15 años y más adelante con mis ahorros les pondré un negocio a mis papás y para mí eso significa progreso.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

No les gustó la idea de que me viniera me dijeron que era peligroso cruzar sola por el desierto y tampoco les pareció que dejara a mi hija tan chiquita, pero de igual forma me apoyaron porque como soy madre soltera no tenía como mantenerla.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Mis amigos y conocidos lo tomaron bien porque yo estaba sola con mi hija.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

Ninguno



¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

Mi hija, como soy madre soltera yo quería darle una mejor vida a ella.

¿Planea regresar pronto a México?

No, la verdad no pienso y no quiero regresar a México, bueno por el momento, además de que aquí tengo otras dos hijas y estoy sola, trabajando aquí puedo mantenerlas.

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

No me case. Tengo dos hijas más.

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Como mujer ha significado muchos cambios, soy una mujer que siempre he estado sola y he podido sacar adelante a mis hijas y me siento libre y plena. Como madre me siento más o menos, principalmente por mi hija en México porque para ella como que yo no soy su mamá pues no me conoce, pero con mis hijas aquí me siento mejor madre, a ellas las puedo educar, ver como crecen y darles consejos.

### **Entrevista 3**

Sra. Martha

Lugar de origen: Atlixco, Puebla

Dirección en EUA: Filadelfia, PA

Vivo en un departamento compartido con una amiga

Ocupación: empleada en una fábrica de cajas

Grado máximo de estudios: secundaria

Horas que labora semanalmente: 40 a 50 horas de lunes a sábado a partir de las 6:00 am.

Actividades que realiza en sus días libres: salgo al parque a caminar y el quehacer

Fecha de ingreso a EUA: marzo del 2003

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? No

Número de hijos en México: 2 hijos

Edades: el primero tiene 18 años y mi hija tiene 16

Ocupación: el niño trabaja en una tienda y mi hija está estudiando

Persona a cargo de sus hijos: mis papás

Relación con las personas a cargo de los hijos: tengo buena relación con ellos

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: quincenalmente

Monto: \$300.00 USD

Destino de las remesas (del dinero): mis padres

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?: ropa, zapatos, electrónicos y lo que mis hijos me piden.

¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?: una vez a la semana vía telefónica y cada fin de semana hago video llamadas por Whatsapp.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

No tengo autoridad ante ellos, principalmente con el mayor, él no me escucha lo que le digo y tampoco a mis padres, fue muy difícil que terminara la escuela no quería, siempre ha sido rebelde y me reprocha mucho hay veces que no quiere ni hablar conmigo, mi hija es una poco más buena, a ella le gusta estudiar aunque también es muy rebelde conmigo y no me hace caso a mi solo a mi mamá.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Afecta mucho porque no estoy allá no puedo imponerme ante ellos, es como si no fuera su mamá antes ni siquiera me contestaban cuando les hablaba ni es sus cumpleaños, a veces cuando les mando regalos no los quieren los regalan o los tiran.

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

Lo tomaron muy mal, mi hijo me dejó de hablar por mucho tiempo mi hija era más pequeña pero tampoco estuvo de acuerdo cuando me vine lloraba mucho y siempre me reclaman que los haya dejado.

¿Cómo fue la separación?

Fue muy difícil, ellos sufrieron mucho por que los dejé y siempre me lo dicen y me lo reclaman, aunque yo les explico que ya no podía estar allá y que lo hice por ellos.

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mi mamá.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

La falta de autoridad, la rebeldía y la falta de confianza, ellos son muy rebeldes principalmente el mayor, se sale de casa y no avisa a donde va y no hace caso ni a mí ni a mis papás y ya no quiso estudiar, con mi hija es lo mismo, no tengo autoridad ante ella y es muy rebelde, no le gusta obedecer, pero si le gusta la escuela.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Era muy buena con mis dos hijos íbamos al parque y jugaba con ellos, con el mayor principalmente estaba muy pegado a mí, a él le gusta mucho dibujar desde chiquito y lo hacíamos juntos a pesar de que yo trabajaba pasaba tiempo con ellos, yo creo que por eso son tan rebeldes, sintieron mucho mi ausencia en especial el mayor, la niña creo que me necesitó más cuando creció y se hizo señorita, como para tener a quien contarle sus cosas, me hubiera gustado estar cuando ella cumplió sus quince años, ella ahora casi no me cuenta nada, dice mi mamá que tiene novio y si yo le pregunto no me platica nada y pues ni modo ya no puedo regresar el tiempo y pues yo les digo a los dos que me vine para darle una mejor vida a ellos y pues que si yo me quedaba allá (México) a lo mejor ni viva estaría por que ahora sé que la violencia doméstica es muy peligrosa.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

El trabajo, en EUA siempre estás trabajando son muchas horas las que yo trabajo, hay veces que quiero hablarle más veces a mis hijos, pero no puedo porque no me da tiempo y pues si no trabajo pues no tengo dinero.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Si ha traído muchas cosas positivas y cambios en mi vida, ahora me siento más liberada económicamente, aunque eso haya significado dejar a mis hijos, ya que les puedo dar cosas que si me hubiera quedado en México no, porque como no estudié pues es muy difícil tener un buen trabajo y aquí pues pagan mejor aunque no tenga estudios, siento que si he progresado porque

me puedo comprar cosas y he mandado muchas cosas para México como muebles para la casa de mis papás y les hice sus cuartos a mis hijos y aquí también tengo mis cositas y mi camioneta aunque no es nueva pues me sirve para ir a trabajar.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

No les pareció que me viniera y dejara a mis hijos solos, tenían miedo de que me pasara algo en el cruce por el desierto.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Mis amigos y conocidos tampoco les pareció la idea de que me viniera para acá, solamente una de mis amigas me apoyó porque ella sabía como era mi vida con el papá de mis hijos.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

Ninguno

¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

Mis hijos y la violencia de la que fui víctima, el papá de mis hijos me daba mala vida, me pegaba y me trataba muy mal.

¿Planea regresar pronto a México?

No, la verdad no pienso y no quiero regresar a México.

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

No me case, pero tengo novio, no pienso casarme. No tengo más hijos, solo los de México.

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Como mujer me siento mejor, más independiente económicamente, liberada y feliz, ya que cuando vivía con el padre de mis hijos siempre estaba triste, no podía hacer nada, era muy celoso de todo y de todos, era muy difícil vivir con él y ahora que estoy sola pues vivo como yo quiero y no le rindo cuentas a nadie. Como madre me siento bien de poder hacer cosas por mis hijos desde acá como mantenerlos y poder enviarles cositas y claro que quisiera estar allá para que ellos tuvieran a su mamá cerca, pero pues son los sacrificios que hay que hacer.

#### **Entrevista 4**

Sra. Angélica

Lugar de origen: Izúcar de Matamoros, Puebla

Dirección en EUA: Filadelfia, PA

Vivo en una casa que comparto con una amiga, su esposo y sus hijos

Ocupación: empleada en un restaurante

Grado máximo de estudios: 2do. de secundaria

Horas que labora semanalmente: 40 a 52 horas de lunes a domingo, casi siempre entro a las 6:00 am., mis descansos varían, pero son un día a la semana. También limpio casas en mi día libre, no tengo horario, pero casi siempre es por las mañanas.

Actividades que realiza en sus días libres: salgo al cine, al parque y la limpieza en la casa

Fecha de ingreso a EUA: abril del 2000

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? Si, una vez.

Número de hijos en México: 2 hijos

Edades: el primero tiene 21 años y mi otro hijo tiene 18

Ocupación: los dos trabajan, ya no quisieron seguir en la escuela

Persona a cargo de sus hijos: mis papás

Relación con las personas a cargo de los hijos: tengo buena relación con ellos

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: quincenalmente

Monto: \$300.00 USD

Destino de las remesas (del dinero): mis padres y mi hijo el mayor

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?: ropa, tenis, electrónicos y si mis hijos me piden algo en especial se los envío.

¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?: una vez a la semana vía telefónica, hago video llamadas por Whatsapp cuando ellos (mis hijos) pueden.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

Falta de autoridad, ellos no me respetan a veces me dicen que no soy su mamá porque los dejé, principalmente el mayor, no le gusta obedecer bueno tampoco el más chico, pero el mayor está muy resentido conmigo porque me vine, yo creo que por eso son rebeldes, es muy difícil para

mis padres poder controlarlos, el más grande desde que es mayor de edad menos les hace menos caso a veces pasan varios días sin que me conteste los mensajes que le envío.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Si afecta, principalmente para educarlos y hacerlos que obedezcan y que les guste la escuela, y yo tampoco me siento con autoridad para exigirles tanto porque yo los dejé.

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

No lo tomaron bien, los dos siguen sentidos conmigo, principalmente mi hijo mayor cuando me vine me dejó de hablar se enojó mucho, cuando les llamaba él solo contestaba el teléfono para reprocharme, el más chico estaba pequeño y como que no comprendió muy bien que yo me vine, mi mamá me decía que lloraba mucho, ya de grande me reclama pero tienen que ver mucho su hermano que le dice que los dejé.

¿Cómo fue la separación?

Fue difícil, ellos sufrieron mucho porque los dejé siempre me lo reclaman, aunque yo les digo que me vine para que ellos estudiaran y les diera una mejor vida.

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mi hermana.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

Rebeldía, no les gustaba ir a la escuela y la falta de autoridad ellos son muy rebeldes principalmente el mayor, se sale de casa y no avisa a donde va y no hace caso ni a mi ni a mis



papás y ya no quiso estudiar, el más chico no era tan rebelde pero su hermano lo mal aconseja, le dice que yo no tengo autoridad ante ellos porque los dejé.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Era buena, más que nada con el mayor, mi otro hijo estaba muy chiquito, salíamos al parque y jugábamos mucho, le ayudaba con su tarea, él era muy cariñoso conmigo pero cuando me vine cambió mucho, cada que le hablaba no quería contestarme, cuando era adolescente fue más difícil para mi y para mis padres porque ya no obedecía a nadie, en una ocasión hasta de la secundaria lo expulsaron, se volvió muy rebelde y si yo lo regañaba me decía que quien era yo para decirle algo y pues yo lo entiendo porque siente que lo abandoné y me lo sigue reprochando a pesar de que ya está grande y sabe que me vine para darles una mejor vida, pero él me dice que prefería que me hubiera quedado con ellos.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

La forma de vida, uno siempre está trabajando, la vida aquí es muy ocupada, además de que en los días que me toca mi descanso en el restaurante trabajo limpiando casas, porque estoy juntando dinero para una casa para mis hijos.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Ha sido difícil vivir aquí porque siempre uno está muy ocupada, pero yo creo que si estoy mejor económicamente más que si me hubiera quedado en México, y me han pasado cosas muy buenas, solo que si fue difícil dejar a mi hijos, pero tengo la ilusión de seguir trabajando para comprarles su casa a mis hijos y les puedo comprar lo que ellos quieran.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

No les gustó la idea de que me viniera y dejara a mis hijos solos, me decían que era muy peligroso venirse sin papeles y estar aquí de ilegal, siempre se escuchan historias tristes del cruce por el desierto.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Igual que mis familiares tampoco les pareció la idea de que me viniera para acá.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

Ninguno

¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

Mis hijos, yo soy madre soltera y no tenía recursos para mantenerlos por eso me vine para acá, una amiga me convenció de venirme.

¿Planea regresar pronto a México?

No

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

Sí, me casé aquí y tengo dos hijos más

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Creo que como mujer me siento más independiente y más libre. Como madre me siento incompleta ya que mis hijos que están en México y pues a veces siento como que ellos no me respetan como su mamá. Como esposa, me siento bien él (mi esposo) es muy comprensivo y bueno y mis hijos aquí me tienen más respeto y puedo imponer mi autoridad ante ellos.

## **Entrevista 5**

Sra. María Guadalupe

Lugar de origen: Izúcar de Matamoros, Puebla

Dirección en EUA: Westchester, PA

Vivo en un departamento yo sola.

Ocupación: empleada en una tienda de abarrotes

Grado máximo de estudios: 1ro. de secundaria

Horas que labora semanalmente: 40 a 45 horas de lunes a domingo, casi siempre inicio mis labores a las 7:00 am., mis descansos son los martes y miércoles. También trabajo haciendo limpieza con una amiga los días que no trabajo y a veces ayudo al cuidado de una niña cuando tengo oportunidad, antes me dedicaba a cuidar niños, pero desde que checan más los papeles es más difícil.

Actividades que realiza en sus días libres: salgo al cine y a las tiendas.

Fecha de ingreso a EUA: octubre del 2006

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? No

Número de hijos en México: 1 hija

Edades: 14 años

Ocupación: estudiante

Persona a cargo de sus hijos: mi mamá

Relación con las personas a cargo de los hijos: tengo más o menos buena relación con ella

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: quincenalmente

Monto: \$200.00 USD

Destino de las remesas (del dinero): mi madre

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?: ropa, zapatos, electrónicos y juguetes.

¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?: una vez a la semana vía telefónica además hago video llamadas por Whatsapp los días que descanso.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

Falta de autoridad, no me puedo imponer ante ella, no me reconoce como su mamá, sólo le hace caso a su abuela, ella es a quien le tengo que pedir las cosas porque de otra forma ella no me obedece a mi, todo el tiempo me reprocha que la haya dejado y me dice que no soy su mamá. Otro problema es la confianza, ella no me cuenta sus cosas, siempre le pregunto que cómo está, que si le gusta algún niño y ella me dice que eso no me lo va a contar a mi, y pues es muy triste para mi que no me confíe nada, yo trato de ser su amiga y le mando lo que ella quiere como para que sepa que estoy al pendiente, pero pues no, se que si estuviera en México eso sería diferente.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Afecta mucho para imponerles disciplina y educarlos, mi hija solo le hace caso a mi mamá, lo entiendo porque ella la ha criado pero pues me vine para que ella estuviera mejor y no le hiciera falta nada.

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

Ella estaba muy pequeña cuando me vine para acá, pero ahora que ya creció me reclama que la dejé.

¿Cómo fue la separación?

Fue muy difícil para mí, ella no se acuerda porque estaba chica, pero mi mamá me dijo que me extrañaba mucho cuando recién me vine, no durmió bien por una semana, se despertaba llorando buscándome.

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mi mamá.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

Falta de respeto y mucha rebeldía, ella no me tiene respeto me contesta mal y tampoco me impongo mucho porque cuando la regaño a la semana siguiente que le hablo no me quiere contestar y mi mamá no la obliga, ahora que está creciendo se está volviendo muy rebelde.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Mi relación con ella era muy buena, soy madre soltera y siempre estuve muy unida con mi hija desde que nació.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

El trabajo, porque aquí solo venimos a trabajar no da tiempo de hacer otra cosa y pues yo quiero juntar dinero para hacer una casita en México y poner un negocio cuando me regrese,

pienso que si tuviera más tiempo libre podría hablarme más seguido a mi hija y estar más cerca de ella y que me tenga confianza.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Sí, porque he podido darle una vida más fácil a mi hija, le compro lo que ella necesita y le he mandado sus muebles para su recámara y le quiero hacer sus quince años.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

A mi mamá no le pareció la idea de que me viniera y dejara a mi hija, me decía que ella no me iba a querer y que era muy peligroso cruzar además de que hay mucho racismo acá.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Mis amigas me apoyaban, dos de ellas estuvieron acá pero ya se regresaron, ellas saben que acá se gana buen dinero.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

No hay apoyos que yo sepa.

¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

Darle una mejor vida a mi hija, soy madre soltera, el papá de ella me dejó desde que se enteró que estaba embarazada y no tenía manera de mantenerla, de hecho me quise venir desde que estaba embarazada pero mi mamá no me dejó.

¿Planea regresar pronto a México?

No, pero quiero intentar ir a los 15 años de mi hija.

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

No, aunque si he salido con amigos, pero no para casarme o tener hijos.

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Como mujer me siento más libre, y tengo independencia económica, además de que no tengo que rendirle cuentas a nadie. Como madre siento que he fallado porque mi hija no me respeta ni me ve como su mamá, espero que más adelante que ella crezca lo entienda y comprenda que lo hice por su bien, para darle una mejor vida.

Comentarios finales

A las mujeres que como yo dejaron a sus hijos en México, les quiero decir que lo piensen bien porque es muy triste verlos crecer desde lejos, perderse sus cumpleaños, los festivales del 10 de mayo y sus logros, pero si no hay otra opción ellos sabrán con el tiempo que fue por su bienestar.

## **Entrevista 6**

Sra. Juana

Lugar de origen: Puebla, Puebla

Dirección en EUA: Filadelfia, PA

Vivo en una casa compartida con una comadre y su familia

Ocupación: empleada en una fábrica

Grado máximo de estudios: 3ro. de secundaria

Horas que labora semanalmente: 40 a 54 horas de lunes a domingo, mi horario es a partir de las 5:00 am., mis descansos son en días diferentes dos días a la semana.

Actividades que realiza en sus días libres: me gusta ir al parque a caminar

Fecha de ingreso a EUA: abril del 2006

Forma de ingreso a EUA: crucé de manera ilegal por el desierto

¿Desde que ingresó a EUA la primera vez ha vuelto a México? No

Número de hijos en México: 2 hijos

Edades: el primero tiene 15 años y mi hija tiene 14 años

Ocupación: estudiantes

Persona a cargo de sus hijos: mis papás

Relación con las personas a cargo de los hijos: tengo buena relación con ellos

¿Envía remesas(dinero) a México?: sí

¿Con qué frecuencia?: quincenalmente

Monto: \$300.00 USD

Destino de las remesas (del dinero): mis padres

¿Qué tipo de remesas en especie envía a sus hijos?: ropa, zapatos, electrónicos, perfumes o lo que esté de moda y ellos me pidan.



¿Con qué frecuencia se comunica con sus hijos?: tengo un chat vía Whatsapp con los dos y todo el tiempo nos comunicamos y los fines de semana hacemos video llamada.

¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en cuanto a la crianza de sus hijos, por la distancia?:

No tengo mucha autoridad ante ellos, no me respetan y no toman en cuenta mis llamadas de atención, me dicen que quien soy yo para regañarlos si no estoy con ellos, el mayor es más rebelde no se porta nada bien, llega tarde a casa, anda con malas compañías ya empezó a tomar, es difícil para mis papás poder controlarlo.

¿Qué tanto afecta la distancia en cuanto a la educación de sus hijos?

Pienso que no se puede educar a los hijos a la distancia, principalmente si ellos están enojados por que uno se viene a trabajar acá.

¿Cómo tomaron sus hijos su salida de México para venir a Estados Unidos?:

No lo tomaron bien, el día que me vine mi hijo mayor me dijo que si me iba ya no me iba a querer y ya no iba a ser su mamá y mi hija lloró mucho y me lo sigue reprochando.

¿Cómo fue la separación?

Fue muy difícil para mi y para ellos, pero tenía que venirme, el papá de ellos era muy violento conmigo, me tuve que escapar con mis hijos y dejárselos a mis papás para poder venirme.

¿En quién confía para atender las necesidades inmediatas de sus hijos?

En mis papás.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en relación a sus hijos?

Disciplina me es muy difícil disciplinarlos desde acá hablo mucho con mi hijo mayor pero es muy rebelde, siempre me dice que no tengo autoridad y no soy nadie para regañarlo si no estoy con ellos. También es difícil tener una relación madre-hijos desde acá por que ellos no me respetan ni me ven como su mamá.

¿Qué relación tenía con sus hijos antes de migrar a los EUA?

Mi relación con ellos era buena a pesar de que teníamos una vida difícil con su papá por eso me vine para sacarlos de ahí.

¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrenta en EUA para criar a hijos?

La distancia, aunque ya existe Facebook ellos no me tienen agregada como su amiga, me tengo que enterar de lo que pasa con ellos a través de mis papás. Además de que por el trabajo no se emparejan mis horarios con los de ellos, la vida aquí tampoco es fácil siempre se está trabajando.

¿Piensa que su decisión de migrar trajo un cambio positivo en su vida, bienestar económico o progreso?

Si trajo un cambio positivo, pero no en lado de la familia solo económico, ya tengo mi carro y les puedo comprar lo que necesitan mis hijos allá y ayudarles a mis papás.

¿Qué opinan sus familiares sobre su decisión de emigrar?

No les gustó la idea de que me viniera y dejara a mis hijos solos, me decían que era muy peligroso el cruce.

¿Qué opinan sus amistades de allá?

Al igual que mis familiares tampoco les pareció la idea de que me viniera para acá.

¿Qué apoyos para la crianza de sus hijos ha tenido en el lugar de destino?

Ninguno

¿Cuál fue el motivo/os por los que decidió emigrar?

La violencia que vivía con el papá de mis hijos y para darle una mejor vida a ellos.

¿Planea regresar pronto a México?

Por el momento no

¿Estableció alguna relación de pareja o contrajo matrimonio en los EUA? ¿Tiene más hijos aquí en EUA?

Sí, vivo con una persona, no tengo hijos.

¿Qué ha significado el migrar a EUA como mujer, madre y esposa?

Como mujer me siento independiente y bien con lo que he logrado aquí, porque fui al *college* y aprendí inglés, además de que no dependo económicamente de nadie, con mi dinero les pago sus cosas a mis hijos y les mando dinero a mis papás, como madre no me siento feliz, siento que he fallado, porque ellos hasta me niegan, mi única alegría es que ellos ya no están cerca de su papá y que están creciendo fuera de la violencia en la que estábamos.